



24 Selecciones de oro

ESPAÑA '82

50 ptas.
SEMANAL

El Salvador 

Su participación
en México,
único precedente

«Pipo» Rodríguez,
entrenador
con 33 años

Todos los
carteles del M'82

¿A qué puede
aspirar un
equipo así?

«Hueso» Montoya,
una figura
dura de
roer

COLECCIONABLE

14

«Hueso» Montoya



El Salvador, un fútbol de guerrilla

Los problemas del país le han dado al equipo un cariz especial

El objetivo es superar lo obtenido en 1970, cuando el equipo no logró marcar ni un solo gol



Guevara Mora, el más joven de los guardametas en acción para el M-82.

El Salvador

Superficie: 21.041 km.²

Población: 4.500.000 habitantes.

Capital: San Salvador.

Idioma oficial: CASTELLANO.

Organismo rector del fútbol: Federación Salvadoreña de Fútbol.

Año de fundación: 1935.

Colores de la selección nacional: camiseta, pantalón y medias azules.

Situación geográfica: En centroamérica. Limita al N y al E con Honduras; al S con el océano Pacífico; al O con Guatemala.



La preparación se ha llevado a buen ritmo. Aun sin dinero sobrante, los jugadores han estado ocho meses concentrados.

El Salvador. La guerra. Los horrores. 30.000 muertos de momento. Un nuevo Vietnam. Guerrillas a diario. Y fútbol. Así es el país de más actualidad del mundo en estos trágicos momentos. Un país que sigue su curso a caballo de las continuas reyertas entre las tropas de la Junta civil-militar que preside José Napoleón Duarte y los numerosos grupos guerrilleros financiados por la URSS a través de Cuba. Es una lucha a muerte que a poco más deja paso que no sea al fútbol. Para entender la pasión que enciende este deporte en El Salvador, uno de los territorios más pobres de América Central, no hay más que observar los privilegios de que goza la selección y sus integrantes. Algo inaudito en plena guerra civil.

LOS hombres de «Pipo» Rodríguez permanecen en estos momentos en el Hotel Ramara Inn de San Salvador, una especie de embajada política que goza de absoluta neutralidad por parte de ambas facciones en guerra. Y se respeta, que es lo más asombroso, pese a que existen

serias dudas por ambas partes de la ideología de algunos de los componentes de la selección. Pero así es el fútbol en San Salvador, donde los organizadores del encuentro amistoso El Salvador-Rumania del mes de febrero, el choque que reanudaba la preparación del equipo de cara al Mundial de España, ni siquiera se asombraron de reunir en el estadio de la capital a cien mil espectadores. Durante hora y media, ningún tiro se oyó en la ciudad. La guerra hizo una tregua muy importante.

SU MENSAJE

El mérito de este distanciamiento del equipo de los problemas políticos e incluso bélicos por los que atraviesa el país, y que nadie en El Salvador es capaz de discernir a dónde les va a llevar, es de la Federación Salvadoreña de Fútbol que preside un industrial de la rama textil llamado Félix Castillo Mayorga. No es que los jugadores no sean conscientes de la dramática lucha que se lleva a cabo en cualquier parte del país, sino que se ha obtenido un paréntesis en sus vidas que ha hecho posible primero la calificación para el mundial y que hará posible, al menos ese el deseo de todos los salvadoreños, la mejora del balance obtenido por El Salvador en su primera experiencia mundialista, en México '70.

No obstante, es muy difícil, pese a la popularidad del fútbol en un país tan atrasado y rudimentario como El Salvador, que los jugadores obvien un problema tan sustancial que tiene en vilo al país. Recientemente





te, uno de ellos fue confundido con un guerrillero izquierdista por tener los cabellos largos. No es fácil que todo ello suceda, cuando los policías son tan sensibles a cualquier acción confusa que les ponga sobre una pista cualquiera. Por otra parte, los mismos jugadores han sufrido en sus familias las terribles huellas de la guerra. Tres han visto morir a alguien de los suyos en el último año, uno de ellos a su propia esposa. «Cuando nos levantamos por la mañana —manifestó un jugador salvadoreño al

llegar a Tegucigalpa para jugar el Torneo Hexagonal—, pensamos siempre que puede ser la última.»

Una preocupación constante en Tegucigalpa era llamar a sus respectivas casas para conocer la situación, pero la falta de dinero impedía a muchos de ellos hacerlo. Ser jugador en aquel país no es precisamente un privilegio, y muy pocos jugadores llegan a ganar 800 dólares mensuales en El Salvador, sueldo que representa el triple de lo que percibe cualquier funcionario

El Salvador en los últimos años

1980

Haití-El Salvador	2-1
El Salvador-Haití	3-0
Panamá-El Salvador (CM)	1-3
El Salvador-Guatemala	3-2
El Salvador-Panamá	4-1
El Salvador-Panamá (CM)	2-1
El Salvador-Costa Rica	(por incomparecencia del rival)
(CM)	2-0
Guatemala-El Salvador (CM)	0-0
El Salvador-Honduras (CM)	2-1
Honduras-El Salvador (CM)	2-0
Costa Rica-El Salvador (CM)	0-0

El Salvador-Guatemala (CM)	1-0
Haití-El Salvador	0-0
Haití-El Salvador	0-0
El Salvador-Haití	4-0

1981

El Salvador-Canadá (CM)	0-1
El Salvador-México (CM)	1-0
El Salvador-Cuba (CM)	0-0
El Salvador-Honduras (CM)	0-0
El Salvador-Haití (CM)	1-0

1982

El Salvador-Rumania	2-1
El Salvador-Sport Boys	0-0

o profesional medio. «El mensaje que queremos transmitir en España —comentan al unísono— va más allá del fútbol, pues nuestra intención es que llegue a todos el grave problema que tiene hundido en la crisis a El Salvador.»

Por todo lo expuesto, es razonable pensar que muy poca expectación levantará la presencia de este equipo en España. Es posible que sea más atractiva, y no por el hecho de conllevar algo de morbosidad ello, su presencia por el lado social que no por el deportivo, pues El Salvador, como referencia más próxima, no logró más que dos goles en el Torneo Hexagonal de Tegucigalpa. Dos goles en cinco partidos... y uno de ellos de penalty.

UN «HUESO» DE ESTRELLA

El objetivo de los salvadoreños, no obstante, debe remitirse a la superación de lo conseguido en su anterior actuación en un mundial, en 1970, lo que no será ciertamente a tenor del paupérrimo balance entonces obtenido: tres partidos y tres derrotas, sin goles a favor y con nueve en contra (El Salvador perdió 2-0 ante la URSS, 3-0 ante Bélgica y 4-0 ante México, la anfitriona de entonces). «Hemos trabajado durante dos años —manifestó el presidente de la Federación en Madrid cuando el sorteo del

día 16 de enero—, y es lógico pensar en superar lo conseguido hace doce años. En esta ocasión la selección ha sido prioritaria, habiendo prestado los clubs a sus jugadores sin los problemas de siempre. Estos han actuado juntos durante ocho largos meses, enfrentándose a Estados Unidos, a México, a Haití, a Panamá...» el dirigente omitió, comedia y modestamente, los más brillantes resultados de su equipo, las dos victorias en San Salvador ante el equipo argentino Newell's Old Boys y la reciente ante Rumania en partido que relanzó la preparación de los salvadoreños, ya clasificados para el Mundial de España.

No son deslumbrantes los resultados, pero a nivel como el que se mueve ese equipo, con sólo algunas figuras de segunda fila internacional, es remarcable. «No contábamos para nada en el Torneo Hexagonal de Tegucigalpa —dicen los miembros del equipo nacional— y supimos dar la sorpresa. También intentaremos hacer lo mismo en el mundial.» Sólo una desilusión tiene todos ellos, y es no haber caído, como ha sucedido en el caso de Honduras, en el grupo de España. «Así conocerían mejor todos los aficionados nuestro fútbol», añaden.

El equipo de «Pipo» Rodríguez, hombre de inigualable fama en El Salvador por su

«Hueso»
Montoya, el
creador de juego
salvadoreño. Se
le acusa de ir
poco al ataque.

condición de haber estado en el equipo nacional que compitió en México '70 y por llevar ahora a la selección al Mundial de 1982, se basa en el talento personal de 2-3 jugadores cuyos valores se han subrayado en los últimos meses. La estrella es, indiscutiblemente, José Norberto «Hueso» Montoya, un hombre de experiencia internacional como lo acredita su estancia en el Monterrey mexicano con 19 años. Ha sido 50 veces internacional y juega en la actualidad en el At. Marte. Es el creador del equipo y el armador de su juego en su totalidad. Un hombre al que algunos, en el Hexagonal de Tegucigalpa, llegaron a comparar con los mejores armadores de Sudamérica, frente a los que «Hueso» Montoya tiene una gran diferencia: no es zurdo.

EL MEJOR DE TODOS

Montoya está llamado a triunfar en este mundial que quiere aprovechar como rampa de lanzamiento, al igual que las demás figuras salvadoreñas, como el portero, el jovencísimo Ricardo Guevara Mora o el delantero Alberto González, al que llaman, por su habilidad con el balón, «Mágico». El primero será el guardameta más joven del torneo, con sus 18 años a cuestas. Deslumbró en el Hexagonal, donde sólo encajó un gol, y sigue evolucionando favorablemente. Junto a «Mágico» hay que añadir a otro hombre ofensivo que ha conseguido una enorme popularidad en los últimos meses a raíz del gol que obtuvo en Tegucigalpa en el decisivo encuentro ante los mexicanos. El entrenador de este equipo, Raul Cárdenas, manifestó al finalizar el torneo que «El Salvador fue el mejor conjunto de



los seis». Sin duda recordaba el partido entre ambos, magnífico encuentro, que finalizó con ese solitario de Ever González, el hombre al que nos referíamos. Al conseguir «Hueso» Montoya el otro gol —El Salvador tan sólo pudo marcar dos goles en los cinco partidos— de penalty, la fama recayó en este intachable jugador de 22



años que pertenece al Santiagueño, considerado poco menos que un «héroe nacional». Ante Rumania, el 1 de febrero, fue el autor de los dos goles salvadoreños que hicieron frente al obtenido por Turcu.

Hay otras tres figuras que juegan en el extranjero y que hay que citar, pero ya en un plano inferior. El más famoso de ellos

«Hueso» Montoya es la gran figura actual, y Guevara Mora, el portero más joven del Mundial a sus 18 años

es Jaime Rodríguez, un líbero formado bajo la concepción del fútbol alemán, pues juega en la actualidad en el «segunda» Bayern Uerdingen. Mauricio Quintanilla está en el Xelaju de Guatemala y Elmer Rosas en el Broncos de Honduras. Son los «legionarios» de El Salvador, con los que naturalmente cuenta ese ingeniero de profesión que conduce el equipo. «Pipo» Rodríguez, en cualquier caso, tendrá problemas para seleccionar a los jugadores noveles, y todo apunta hacia un descarte importante de la siguiente lista:

Cabrera: un velocista que ha descubierto en el FAS Fernández Seguí.

Zapata: en la actualidad en el Puebla de Costa Rica.

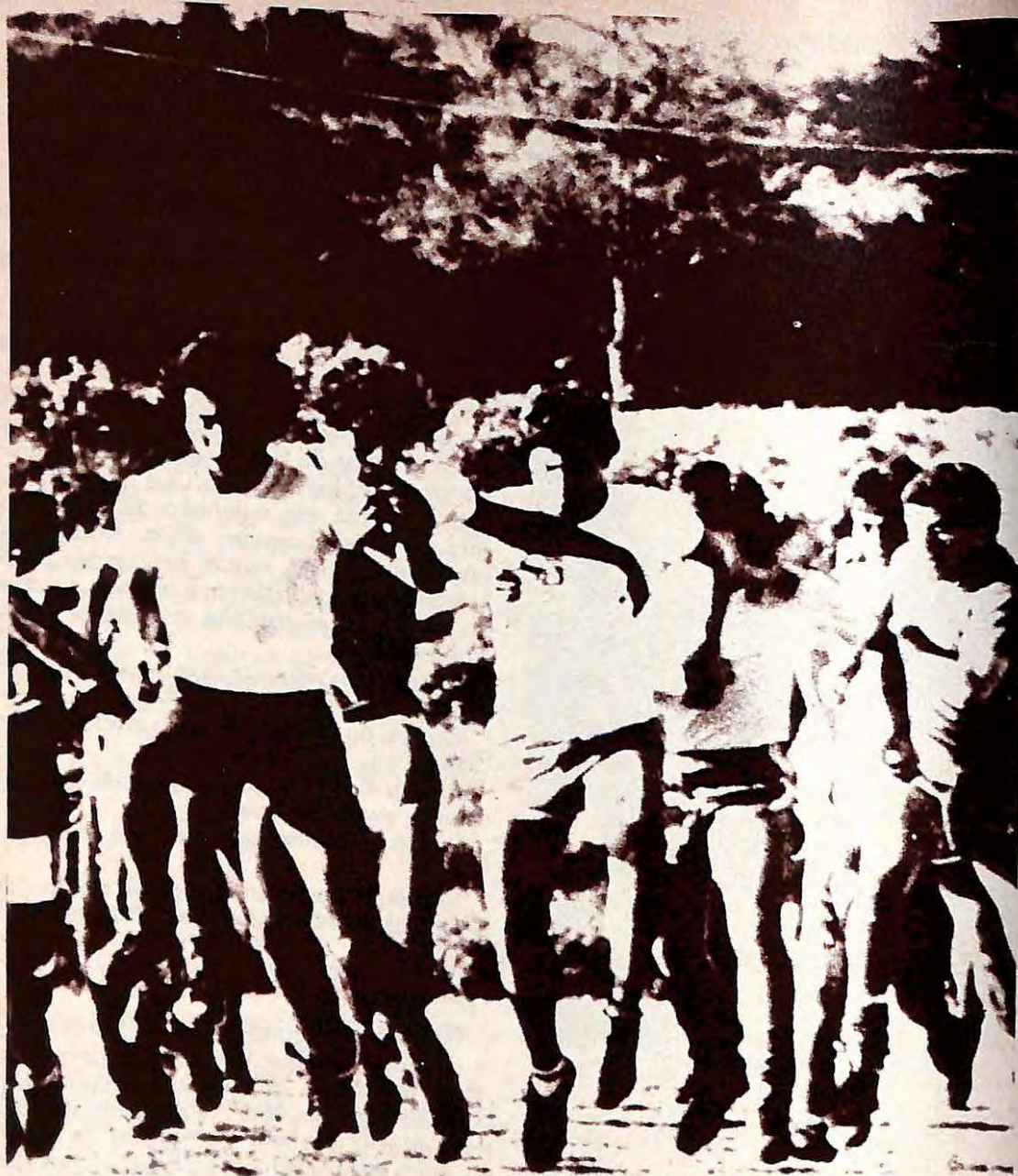
Freddy Rivera: un comodín casi imprescindible en su equipo.

Rosas: un fuerte baluarte para la selección.

Salvador Rodríguez: la gran promesa del fútbol salvadoreño, Guillermo Ragazzone.

LOS ORIGENES SALVADOREÑOS

De esos seis tendrán que salir solamente dos, decisión que recae únicamente en «Pipo» Rodríguez, quien está ayudado por Salvador Mariona, otro componente del célebre equipo que jugó el Mundial de México, y por José Castro, los componentes de esta «troika» que han obtenido el resultado más brillante de la historia de ese país desde el punto de vista deportivo. Un país que abrió las puertas del fútbol, en Santa Ana, en el año 1899, que tuvo a un norteamericano como primer entrenador del equipo nacional —Mark Scott Thompson— y cuyos primeros equipos con fundamentos



fueron el «33» y el «Quequeisque». Curioso, verdad.

De cualquier modo, no estará de más refrescar la memoria de la carambola a través de la que ha llegado a España El Salvador. Con dos goles en cinco partidos, uno de los cuales fue logrado de penalty.

Sólo pudo arrancar un 1-0 milagroso ante Haití, que tuvo varias ocasiones de gol, estrelló dos balones en el poste y lanzó al estrellato al portero salvadoreño Guevara Mora. Y, para colmo, Canadá no pudo posteriormente con Cuba y México acabó de suicidarse frente a Honduras.



Escribe:
Ladislao Kubala

El folklore
siempre está
presente en
estos países
tan subdesa-
rrollados.



Es un milagro que pueda haber fútbol en El Salvador



Osorto, un
delantero en
alza en un
equipo carente
de capacidad
goleadora.

EL Salvador es otro de los equipos que, de un modo sorprendente, llega al Mundial de España. Bueno, no de forma absolutamente sorprendente, puesto que el reglamento ya aceptaba de antemano la presencia de dos equipos de la zona que controla la CONCACAF, en virtud del aumento de 16 a 24 equipos en este campeonato.

No es un novato, pues estuvo en México'70, pero su poca experiencia —en aquel torneo no ganó, naturalmente, un sólo encuentro— y su condición de integrante en el lote de los seis peores equipos le otorgan todos los números para salir airoso en la rifa de la primera fase. Por descontado que para eliminarse automáticamente. Con Honduras, Kuwait, Nueva Zelanda y los dos países africanos, Camerún y Argelia, El Salvador tiene necesariamente que caer a las primeras de cambio, y todo lo que no sea ese pronóstico cabe ser considerado como una gran sorpresa. Lo nunca visto, vamos.

Pero sin ser novato, los jugadores salvadoreños parecen estar, y eso es muy significativo, algo por debajo de Honduras, equipo que se erigió en la revelación del Hexagonal de Tegucigalpa. Yo sólo tengo una explicación: el estado eterno de guerra civil en el que vive la población. Muchos no se explican cómo es posible que ese país pueda tener todavía afición por el deporte, y más concretamente por el fútbol, pero quizá la propia esencia de este deporte a veces brusco y violento es algo que excita a los aficionados y a los propios jugadores, que encuentran en su expresión un aliciente a sus vidas. Es una consideración casi filosófica, pero que me parece conveniente. La vida no se paraliza en su totalidad jamás, y algunas motivaciones debe tener este fabuloso deporte para atraer todavía a la población en una situación como la que atraviesa ese pequeño trozo de tierra en América Central.

UNA EXPERIENCIA EXTRAORDINARIA

Uno a veces piensa en el número de accidentes, de muertos, de atentados terroristas que se producen, y no da con la solu-



ción a ese enigma que es el hecho de que todavía se juegue al fútbol y exista una selección que, aunque pobre, representa al país en las competiciones internacionales. Y es difícil entenderlo, pero a lo mejor estamos ante otra de las virtudes del propio deporte. Al llegar a Honduras corrí como un reguero de pólvora la noticia del sufrimiento de algunos jugadores salvadoreños del drama de la guerra civil, siendo acusado, siempre según el rumor, uno de ellos de conspirador en alguno de los numerosos grupos guerrilleros allí existentes. Los mismos salvadoreños no se dejaron influenciar por la presión, y consiguieron el pasaporte para España, pese a que en ese torneo hexagonal jugaron también equipos de solera como el de México o en alza constante como los de Cuba o Canadá.

Precisamente cuando yo estuve en El Salvador, ahora hace unos diez años, fue cuando yo estaba al frente de un equipo canadiense, el Toronto City. Fue una experiencia extraordinaria, pues en aquellos momentos el fútbol canadiense casi no existía, mientras que el salvadoreño estaba en pleno auge por su primera presencia en un mundial, el de 1979. Fue una estancia larga, de unos tres meses, a través de la cual me pude hacer una idea muy concreta de la realidad de aquel país. Desde San Salvador, la capital de la nación, realicé



De escasa disciplina, todo el juego se basa en la calidad técnica individual de algunos hombres.

una exhaustiva revisión de sus posibilidades futuras, que desgraciadamente no han cuajado; ni siquiera con esta segunda clasificación mundialista. Entonces eran superiores a nuestro equipo; ahora, difícilmente hubieran ganado a un cuadro del estilo de aquel de Toronto del que jamás me olvidaré. Todo aquello, por exótico, resultó formidable.

LA ORDENACION TACTICA, UN DISPARATE

En cualquier caso, creo sinceramente que también por aquel entonces era débil el equipo de El Salvador. Una especie de equipo de segunda categoría. Nada más que eso. Recuerdo que me encontré con gente de Uruguay, Argentina, Brasil y otros países con más solera del fútbol durante aquella larga concentración con los canadienses, y eso hacía pensar que este deporte cuajaría en el país, por aquel entonces tranquilo y sosegado. Poco he sabido luego de su fútbol, pero la situación política y social que nos muestran a diario los medios de información hace pensar que allí no ha habido despliegue alguno.

En El Salvador se dan las condiciones típicas del fútbol centroamericano: una buena técnica, pero escasa disciplina táctica, sobre todo en la delantera. «Pipo» Rodríguez ordena a un delantero, por ejemplo,

que se quede en punta porque eso le conviene al equipo, pero éste, al ver que no llegan balones favorables, reconsidera su posición y se sitúa como un centrocampista totalmente innecesario. Los de atrás suelen cumplir, porque es más fácil, pero los de delante no. Es un mal típico en los equipos sin fundamento, sin escuela. El trabajo del entrenador, entonces, es muy laborioso, y pocas veces cunde.

Son defectos comunes al fútbol de esa zona, donde los jugadores se olvidan pronto de lo hablado en el vestuario, de lo concretado en torno al modo de jugar un determinado partido. Hay distracciones permanentes y se cometen los errores más comunes, dejando libremente a los contrarios con la pelota en su poder. Y todo eso se soporta jugando ante los haitianos o los guatemaltecos, pero no frente a los mejores del mundo.

COPIAR A LOS SUDAMERICANOS

Es un fútbol peleón, gris y algo lento que soporta bien los primeros minutos, pero que se desfonda en la continuación. El pase se da más como única salida como argumento para crear una acción ofensiva; más para salvar la situación que para originar una acción peligrosa ante los rivales. Quieren imitar al fútbol sudamericano, donde impera el pase corto, pero no han llegado a acertar en tan difícil faceta. Por otra parte, tampoco sus jugadores pueden pretender la capacidad técnica de brasileños o sudamericanos, maestros en el arte del dominio y pase de la pelota en situación enteramente ventajosa.

En México'70 fracasó El Salvador, y lo más lógico es que ahora se repita la historia. Lo lógico es pensar que ni siquiera ganen uno solo de sus partidos, pues además no hay una «perita en dulce» en el grupo, que conforman argentinos, húngaros y belgas. Los salvadoreños tendrán que conformarse con irse por donde vengán. Será una salida turística la suya, lo que tampoco está mal para olvidar un poco, por parte de los expedicionarios elegidos, los horrores de la guerra que soportan en sus cames desde hace unos años.

El camino
hacia
España

Dos goles tan solo, y uno de ellos ¡de penalty!

El equipo de
Salvador al
completo.



COMO todos los equipos del área de la CONCACAF, El Salvador ha tenido que pasar por dos cribas antes de llegar a España. Una primera en un grupo clasificatorio en el que también estaba Honduras, Guatemala, Costa Rica y Panamá, que a la postre llevaría a los dos equipos de la zona al Mundial de 1982; y una segunda junto a equipos procedentes de los grupos del Caribe y de Norteamérica que se jugó, de modo continuado, en la capital de Honduras, Tegucigalpa.

Curiosamente, los resultados han querido que sean hondureños y salvadoreños los clasificados para el mundial, recordando aquella dura batalla que sostuvieron en 1970, cuando la suerte cayó del lado de estos últimos. Ahora han sido vencidos en Tegucigalpa por los locales, pero es segunda plaza del Torneo Hexagonal también concedía el privilegio de estar en el mundial.

Los dos primeros del grupo 3 previo eran los clasificados para el hexagonal, y no cabía la menor duda de que serían Honduras y El Salvador los elegidos, habida cuenta de la debilidad de sus rivales. Los hombres de Mauricio «Pico» Rodríguez no gastaron una energía de más para lograr el acceso al hexagonal. Vencieron en sendos encuentros a Panamá y cedieron, en las dos visitas, empates a los equipos de Guatemala y Costa Rica; quedaba, en fin, el duelo personal con los hondureños, saldado con triunfo en San Salvador por 2-1 para los salvadoreños y con victoria para Honduras por 2-0 en Tegucigalpa. Ambos se clasificaron previamente y sin problemas para la segunda ronda.

EL EQUIPO BASE

El equipo formado por Rodríguez con mayor asiduidad, el que podríamos llamar base, fue el

integrado por el jovencísimo Guevara Mora en la portería; por Recinos, Jovel, Quintero y Osor to en la defensa; por «Hueso» Montoya, Rugamas y Alfaro en el centro del campo; y por Guerrero, González y Hernández en la delantera. La figura indiscutible, naturalmente, es José Norberto «Hueso» Montoya, el más famoso de los futbolistas salvadoreños de siempre.

El debut de El Salvador se produjo con Panamá, a la que batió a domicilio 1-3 el día 24 de agosto de 1980, con goles de Rivas, «Hueso» Montoya y González, y en San Salvador por 4-1 con aciertos de González, por tres veces, y de Rivas. Panamá era el rival más flojo, pero en esa eliminatoria El Salvador demostró su ambición por conseguir de forma fulminante su acceso al Torneo Hexagonal.

Ante Costa Rica fue mucho más fácil, puesto que los costarricenses no hicieron acto de presencia en San Salvador el día 26 de octubre de

Dos fases para llegar a España'82

Grupo 3. Zona Central de la CONCACAF

2-7-80 Panamá	Panamá-Guatemala 0-2
30-7-80 Panamá	Panamá-Honduras 0-2
10-8-80 Panamá	Panamá-Costa Rica 1-1
24-8-80 Panamá	Panamá-El Salvador 1-3
1-10-80 San José	Costa Rica-Honduras 2-3
5-10-80 San Salvador	El Salvador-Panamá 4-1
12-10-80 Guatemala	Guatemala-Costa Rica 0-0
26-10-80 Tegucigalpa	Honduras-Guatemala 0-0
26-10-80 San Salvador	El Salvador-Costa Rica 2-0

(no se presentó Costa Rica)

5-11-80 San José	Costa Rica-Panamá 2-0
9-11-80 Guatemala	Guatemala-El Salvador 0-0
16-11-80 Guatemala	Guatemala-Panamá 5-0
16-11-80 Tegucigalpa	Honduras-Costa Rica 1-1
23-11-80 San Salvador	El Salvador-Honduras 2-1
26-11-80 San José	Costa Rica-Guatemala 0-3
30-11-80 Tegucigalpa	Honduras-El Salvador 2-0
7-12-80 Guatemala	Guatemala-Honduras 0-1
10-12-80 San José	Costa Rica-El Salvador 0-0
14-12-80 Tegucigalpa	Honduras-Panamá 5-0
21-12-80 San Salvador	El Salvador-Guatemala 1-0

Fase final. Torneo Hexagonal de Tegucigalpa

México-Cuba	4-0
Canadá-El Salvador	1-0
Honduras-Haití	4-0
Haití-Canadá	1-1
México-El Salvador	0-1
Honduras-Cuba	2-0
El Salvador-Cuba	0-0
México-Haití	1-1
Honduras-Canadá	2-1
Haití-Cuba	0-2
México-Canadá	1-1
Honduras-El Salvador	0-0
Haití-El Salvador	0-1
Cuba-Canadá	2-2
Honduras-México	0-0

Honduras	5	3	2	0	8	1	8
El Salvador	5	2	2	1	2	1	6
México	5	1	3	1	6	3	5
Canadá	5	1	3	1	6	6	5
Cuba	5	1	2	2	4	8	4
Haití	5	0	2	3	2	9	2

Máximos goleadores:

Con tres: Hugo Sánchez (México) y Figueroa (Honduras).

Con dos: Stojanovic (Canadá), Núñez (Cuba), Bridge (Canadá) y Castro (México).

Con uno: Manzo (Cuba), Bueso (Honduras), Urquía (Honduras), Romulus (Haití), González (El Salvador), Bueso (Honduras), Costly (Honduras), Cadet (Haití), Caballero (Honduras), Mathieu (Haití), «Hueso» Montoya (El Salvador), Rodríguez (Cuba), McLeod (Canadá) y Iaruscí (Canadá).



«Hueso» Montoya, la indiscutible estrella del conjunto salvadoreño.

ese mismo año. Por el contrario, sí se jugó el partido de vuelta en San José, empatando ambos equipos a cero con arbitraje del mexicano Vázquez Rubio. También ese resultado sería el que saldaría la justa de Guatemala, equipo al que los salvadoreños batieron por un solo gol (1-0) en El Salvador, con nuevo gol del volante «Hueso» Montoya, un creador de juego cuya derecha resulta muchas veces infalible.

Ante Honduras, como hemos visto, igualdad de fuerzas. El 2-1 de El Salvador, a través de los goles de González y Guerrero, fue replicado el 30 de noviembre de 1980 en Tegucigalpa con un 2-0 proverbial para los hondureños. Ambos equipos accedían a la final de ese torneo hexagonal al que también llegaron, procedentes de los otros grupos, Cuba, México, Haití y Canadá.

Con 1980 concluía la fase previa, abriéndose un largo paréntesis hasta la cita de Tegucigalpa, cuyo debut coincidió con el inicio del mes de noviembre del último año. El día 1 ya jugaban México y Cuba el primero de los encuentros previstos, enfrentándose los seis equipos en un tremendo «round robin» (todos contra todos) que señalaría los dos equipos clasificados para el Mundial de España.

DECISIVO GOL DE EVER GONZALEZ

El Salvador empezó con un tropiezo muy importante, aunque muchos observadores pensaron que era lógica la victoria de Canadá, que se produjo el día 2 de noviembre, por 1-0. El gol lo obtuvo Sotjanovic. Cuatro días después, y como ineludible tabla de salvación, los salvadoreños

debían vencer a los mexicanos para enmendar el primer fracaso. Nadie lo hubiera dicho, pero el triunfo cayó del lado de los azules, que vencieron por 1-0. El gol lo consiguió Ever González, un delantero de 22 años que juega en el Santiagueño y que hasta entonces no había tenido demasiadas oportunidades. El Salvador había recompuesto la situación, manteniendo su postura de grandes aspirantes.

Pero los salvadoreños aún tendrían que hacer sufrir a sus aficionados. Después de batir a los mexicanos, que habían pulverizado a los cubanos, no pudieron más que igualar sin goles con éstos en un encuentro muy duro que dirigió el colegiado estadounidense Socha. El conjunto de resultados que se estaba produciendo — empate de México con Haití, derrota de Cuba ante Honduras, empate de Canadá y México — no dejó en la cuneta a los salvadoreños tras ese decepcionante empate, pero el equipo de «Pipo» Rodríguez necesitaba al menos tres de los cuatro puntos que le quedaban por disputar para estar a salvo de cualquier carambola. Y efectivamente, los salvadoreños igualaron sin goles con Honduras y batieron finalmente a Haití por un raquítico gol de «Hueso» Montoya, otra vez el hombre destinado a salvar el destino de su equipo.

El Salvador y Honduras, los eternos rivales, lograban el pasaporte hacia España 82, México y Canadá, los otros aspirantes, acababan decepcionantemente ante Honduras y Cuba, con los que, de forma respectiva, empataron en los dos últimos encuentros de un hexagonal durísimo que duró 22 días.



Aquino se hace respetar en el terreno de juego salvadoreño.

El Salvador-Honduras

El fútbol se va a la guerra

En 1969, dos mil muertos en cuatro días a consecuencia de la violencia del choque entre ambos conjuntos.

Una comisión especial de la ONU tuvo que intervenir ante la gravedad de los hechos.

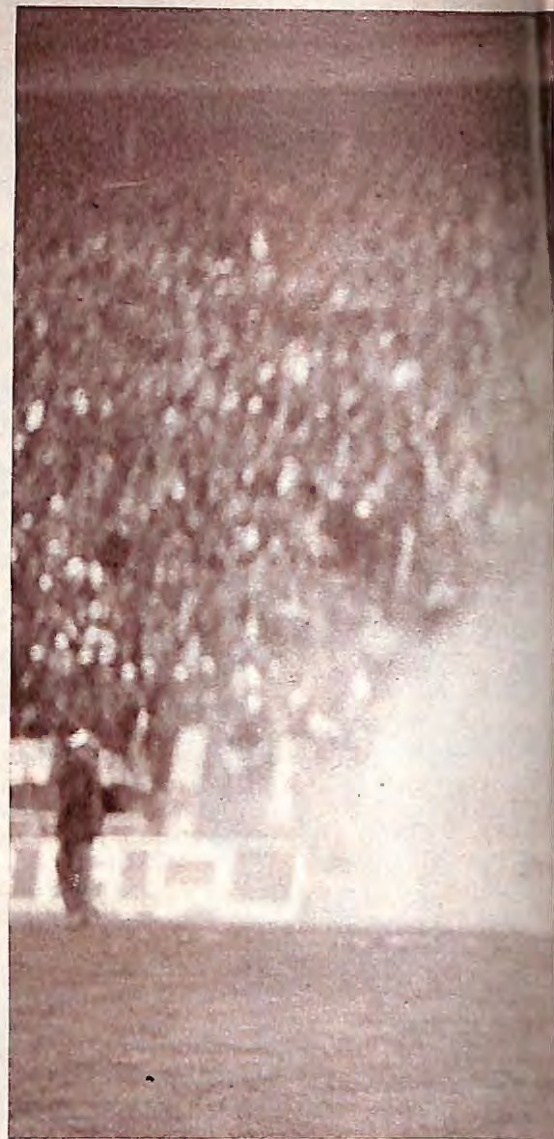
EL duelo que mantienen hondureños y salvadoreños viene de lejos. Ambas selecciones responden, en el terreno de juego, a una opción política muy concreta, y no es fácil verlas enzarzadas en una batalla normalmente campal cuyas consecuencias son fatales. La historia del fútbol está llena de noticias luctuosas en este sentido, aunque por la senilidad de Europa, el viejo mundo, todo aquello queda tristemente enmarcado en lo anecdótico y folklórico.

La gran batalla de los dos equipos de América Central se libró en 1969, casi a finales de año, antes de que los salvadoreños consiguieran por primera vez en su historia el acceso a una fase final de un campeonato de esta envergadura. Honduras y El Salvador jugaron una semifinal a tres bandas increíble por su violencia e inolvidable por la huella que dejó. El Salvador había vencido en el grupo 13.3 de la zona de la CONCACAF, teniendo como primeros adversarios a Antillas neerlandesas y a Surinam. Flojos rivales, pues los resultados fueron muy abultados a favor de los salvadoreños. Honduras, por su parte, llegó a esa teórica semifinal después de vencer a Jamaica y Costa Rica en el grupo 13.1 de la misma área. Estaban designados hacia una serie de tremendos partidos que iban a causar estupor en el mundo.

Se llamó «la guerra del fútbol», y provocó la ruptura de relaciones diplomáticas entre sendas cancillerías, lo que afortunadamente se superó al cabo de los años. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), ante la magnitud del problema, convocó una reunión extraordinaria y decidió enviar a la zona ojeadores en una especie de «comisión especial» integrada por aficionados al fútbol cuya objetividad en el deporte estaba fuera de duda. Todo el mundo sufrió el impacto de aquella guerra, que duró cuatro idas de intensas batallas y produjo la friolera de unos 2.000 muertos.

UN PARTIDO SALVAJE

Seguramente hoy, al cabo de los años, no sorprende la cifra, pero impone que a esa desembocadura se llegue en virtud de



la suerte que pueden correr los jugadores de dos equipos distintos en un mismo partido de fútbol. Y en estos momentos, cuando a diario nos llegan noticias y documentos vivos de la tragedia que vive ese pequeño país centroamericano, muchos recordarán lo que sucedió hace 13 años por una calificación para un torneo futbolístico. Jamás quienes inventaron este deporte se lo hubieran perdonado.

En Tegucigalpa, una Honduras en la que jugaba Cardona, el famoso internacio-



nal que estuvo varias temporadas en el At. Madrid, el equipo local venció por 1-0. Era suficiente, pues a doble vuelta no contaban los goles, sino los triunfos. Pero Honduras no pudo redondear la eliminatoria en San Salvador, donde fue derrotada por los propietarios del terreno de juego por 3-0. Se imponía un desempate, encuentro que la FIFA apuntó a México D. F. Un país neutral para un choque a muerte. Y sobre el terreno, con las únicas armas posibles a los jugadores, olvidando lo que pasaba en las li-

neas fronterizas de sus países, El Salvador batió a Honduras por 3-2 en un encuentro calificado de salvaje por la mayor parte de los críticos internacionales que acudieron a presenciar de cerca algo que ya se anticipaba tan áspero.

El Salvador había dado un paso hacia la calificación muy importante. Tanto que pocos creían que un equipo como el de Haití, con vitola de grande en aquella zona del globo por su anterior participación en la Copa del Mundo, pudiera con esos salva-

La «guerra del fútbol» provocó la ruptura de relaciones diplomáticas entre Salvador y Honduras.



doreños que encabezaba un joven goleador llamado Rodríguez que ahora, como «Pipo» Rodríguez, ocupará la poltrona de entrenador en el equipo que venga a España. Con 20 años escasos, el joven delantero destacó de la mayoría de jugadores de su equipo, de los que ninguno sigue ahora como jugador.

A VIDA O MUERTE

Haití llegó a esa finalísima, a doble vuelta también, merced a un doble triunfo ante Estados Unidos, cuyo fútbol a finales de los setenta era un fútbol de biberón impropio de unas calificaciones para un mundial. Los isleños no tuvieron dificultades para imponerse, llegando a la final ante El Salvador decididos a volver a una fase final. Lo que no sabían es que una especie de brujo salvadoreño había pronosticado, bajo auspicios nunca aclarados, la sorprendente victoria de su equipo. Y lo pronosticó con el desenlace inesperado con que se produjo.

Al triunfo de los azules en Puerto Príncipe, por 0-1, replicaron los haitianos en San Salvador con un concluyente 0-3. Pero ocurría como antes. Se debía ir a un tercer partido por la nula validez de los goles marcados. Con dos puntos cada equipo, Kingston, en Jamaica, recibió al séquito mundialista con todos los honores. Y esta vez, como anteriormente, también El Salvador tendría la suerte de cara, pues el partido se decantaría de su lado por 1-0 después de que los noventa minutos concluyeran en empate sin goles. Fue un cabezazo de Juan Martínez el que desequilibró las fuerzas en juego en una emocionante prórroga. Al final, El Salvador había conseguido su primera participación en un Campeonato del Mundo. A costa primero de Honduras, con la que provocó un estallido cruento en el mundo que todavía no se ha olvidado —muchos eran los que temían una repetición de aquellos hechos cuando el Torneo Hexagonal de Tegucigalpa—, y después de Haití, una potencia para lo que era ese fútbol.

Guevara Mora y Jaime González

¿Oro de cuántos quilates?



Jaime Rodríguez, el libero «a la alemana» que dará mucho que hablar en España-82. En la foto, marcando al jugador Gareca del Boca Juniors. El Bayern Verdingen tuvo a Jaime en sus filas, una experiencia importante para un salvadoreño.

El portero, con 18 años, será el más joven del Mundial de España

González, un libero a la alemana para apuntalar la defensa

LAS dos principales figuras, no sólo por su valor en el terreno de juego, sino también por el reconocimiento popular y por la proyección internacional son el portero Ricardo Guevara Mora, 18 años, y el centrocampista José Norberto «Hueso» Montoya, el más experimentado de todos los seleccionados por «Pipo» Rodríguez. De ellos espera El Salvador una hombrada en el Mundial de España, hombrada que consiste, para ellos, en una victoria parcial o, en el peor de los casos, en la superación del balance de México'70, donde el equipo encajó nueve goles y no marcó ninguno, perdiendo naturalmente sus tres confrontaciones.

Guevara Mora, que será el más joven de los guardametas del Mundial con sus 18 años, ¡22 menos que el italiano Dino Zoff!, llegó al fútbol de forma accidental. ¿Quién iba a decir que ahora, tras la calificación para este mundial, iba a ser considerado casi como un héroe nacional? Con sus 1,88 mts. de estatura, Guevara Mora es el jugador más alto de su equipo. Esa altura le llevó a jugar a baloncesto en sus años de mozo en el colegio, deporte, que dejó sorprendentemente. Un buen día, su colegio necesitaba un portero para afrontar un decisivo encuentro de fútbol de un torneo interescolar en San Salvador. Los técnicos pensaron que nadie del equipo estaba capacitado para ponerse bajo los palos, y la oferta le llegó al joven Ricardo, cuya altura tenía ya desde hacía tiempo fascinados a los responsables del equipo de fútbol. Aceptó, y desde entonces no ha hecho otra cosa que jugar al fútbol de portero. Hasta conseguir la proeza de ser considerado como el mejor guardameta del Torneo de Tegucigalpa, donde tuvo varias actuaciones de mérito, en especial la del terrible choque El Salvador-Haití, resuelto escasamente de penalty por «Hueso» Montoya. Durante el partido demostró sobradamente su clase y la condición de número uno de su país en su puesto, pues salvó a El Salvador de perder el tren de España ante un equipo modestísimo.

Guevara Mora encajó un solo gol en los cinco partidos del torneo, y no hubo dudas



en torno a su elección como mejor portero de la CONCACAF. «Ya cuando empecé —ha dicho recientemente— en la portería me entusiasmaba que no entrara la pelota, que los rivales se estrellaran a la hora de rematar. Me encanta ser el hombre que desvirtúe el juego de nuestros adversarios. No podría ser otra cosa que portero en este deporte». Pero Mora pisa con los pies en el suelo y admite que «fue fácil destacar en Tegucigalpa, pues aunque la competición fue muy dura, los delanteros allí presentes no están a la altura de los europeos o los sudamericanos. En España será muy difícil acabar cualquier partido con la puerta invicta».



Mora, que jugó siempre en equipos salvadoreños, al contrario que algunas «estrellas» de este país actualmente en el extranjero, ha formado parte del conjunto que tomó parte, en representación de El Salvador, en los Campeonatos de Norteamérica, Centro y Caribe de 1980. Poco a poco su experiencia se ha ido aquilatando, y es en estos momentos una de las bazas a jugar por El Salvador en el Mundial'82. De sus aciertos va a depender enormemente que su equipo, la selección nacional, consiga esa primera victoria mundialista.

EL GILBERTO DE EL SALVADOR

Si Guevara Mora juega en el Platense,

«Hueso» Montoya es la figura principal del Atlético Marte, en el que actúa como centrocampista, al igual que en la selección nacional. Es el armador del equipo de «Pipo» Rodríguez, y le place jugar en esa zona del terreno de juego, que es donde «se ganan los partidos de fútbol». Ese argumento es el que utiliza para enfrentarse a quienes opinan que tiene escasas virtudes ofensivas, de ahí que no se prodigue a la hora de ir al ataque. Esa discusión es histórica en El Salvador, pues muchos son los que creen que «Hueso» Montoya, con su experiencia internacional y su dominio del balón, sería muy importante a la hora de buscar goles que tanto necesita El Salvador.

El joven portero, Ricardo Guevara Mora, charlando con su compañero de equipo, José «Hueso», con camiseta blanca. El portero, casi adolescente, es una buena garantía bajo los palos de El Salvador.



Montoya, que lleva años ya en el primer plano, pese a contar solamente con 26, es un experto del fútbol internacional, comandando la tabla de internacionalidades de su país con 50 entorchados.

Pero no solamente «Hueso» tiene trascendencia internacional reconocida, ya que, aunque parezca insólito que un salvadoreño juegue en el fútbol alemán, Jaime Rodríguez participó en la Bundesliga durante dos años consecutivos en un club de Segunda División. El club Bayern Verdingen contó con los servicios del libero salvadoreño que rápidamente se adaptó al estilo alemán y asimiló las enseñanzas que pudo captar del fútbol europeo. Así como Gilberto es un baluarte para Chelato Ucles por

sus conocimientos del fútbol español y europeo, el joven Jaime Rodríguez significa mucho para «Pipo» Rodríguez por los aportes tácticos que puede hacer. Este jugador es un libero a la alemana que puede salvar las situaciones difíciles por las que atraviese su equipo durante el transcurso del Mundial-82. Es de tener en cuenta que, conociendo los movimientos y estrategias europeas, Jaime Rodríguez será motor de equipo de «Pipo» Rodríguez sobre todo para superar adversidades. En junio se dirá la última palabra y entonces veremos en acción a los centroamericanos que con tantas polémicas ganaron el lugar para España junto con Honduras. Es una incógnita a revelar.

El Salvador: Los más pobres de la CONCACAF



La miseria y la tensión hacen del hambre un «algo» común en El Salvador.

El Salvador es un pequeño país de 21.041 kilómetros cuadrados situado en centroamérica. Es una de las zonas más conflictivas del mundo donde, en la actualidad, se combate en casi todo el país en una guerra civil que enfrenta a un gobierno cívico-militar protegido por los Estados Unidos y a las fuerzas izquierdistas que intentan derrocar al gobierno de Napoleón Duarte.

Los países lindantes con El Salvador también sufren miseria y tensiones políticas alimentadas por el intervencionismo desde el extranjero. Estados Unidos, ante el temor de que El Salvador sea una nueva Cuba, no duda en asesorar militarmente y ayudar económicamente al Gobierno salvadoreño con el claro propósito de dismantelar a la guerrilla del pueblo. Tanto derramamiento de sangre, no hace más que sumir en la miseria a un sufrido pueblo que tiene dificultades económicas de tal magnitud que, el hambre, es algo común en El Salvador.

EL deporte es claro que no puede estar exento del influjo de una situación insostenible que pronto se definirá hacia un lado o hacia otro. Sin embargo, la Federación Salvadoreña de Fútbol, fundada en 1935, hace esfuerzos enormes por mantener su protagonismo mundial en el fútbol, tarea que tanto le ha costado debido a la escasa calidad deportiva y los también escasos recursos económicos. Afiliados a la FIFA en 1938, el progreso fue lento y siempre dentro de los límites centroamericanos sin más posibilidades que competir entre equipos de baja calidad y técnica endeble.

Tardíamente se incorporaron a la CONCACAF, en 1962, y durante esos casi treinta años de moverse solos en el mundo del fútbol americano, lograron dos títulos que solidificaron sus pretensiones de ascender a categorías más internacionales y llegar a disputar encuentros con los ya consagrados equipos de América y Europa.

EL FRACASO DE 1970

En 1943 lograron el título de la CONCACAF aún no siendo miembros de esa Confederación y, en 1953, triunfaron en los Juegos del Caribe. Fueron los dos hitos más importantes del fútbol salvadoreño de la época antes de iniciar el camino mundialista.

En 1970, México organizó su Campeonato del Mundo. Los aztecas tenían una plaza sin necesidad de disputarla por su carácter de organizador y, aprovechando la oportunidad, El Salvador logró clasificarse para la fase final y se inició a nivel internacional, pero a través de una actuación en México que poco dio de buen fútbol. Por el contrario, no ganaron ningún partido y encajaron nueve goles con la consiguiente despedida de la competición. Los tres partidos de su grupo fueron perdidos sin excusas. Los verdugos fueron México, Bélgica y la URSS, y así quedó en evidencia la poca categoría del fútbol salvadoreño que, entonces, alineaba en su delantera al actual entrenador «Pipo» Rodríguez.

La preparación salvadoreña para concurrir a España, incluyó ocho meses de traba-



Jorge «Mágico» González, una de las pocas figuras de un fútbol precario en todo.

jo «full time». Por primera vez, la Federación Salvadoreña ponía todos sus medios organizativos y económicos a disposición del equipo nacional con el fin de alcanzar la codiciada clasificación que, por fin y con los esfuerzos correspondientes, se obtuvo.

El entrenamiento y práctica de tácticas nuevas impuestos por el entrenador nacional incluyeron encuentros contra equipos cualificados en Estados Unidos, México, Haití y Panamá. Además, jugando como equipo local, El Salvador recibió la visita de equipos sudamericanos que terminaron de templar a la formación, preparándola para la clasificación.

Es de tener en cuenta que se enfrentaron a equipos de más renombre y, aparentemente, con más posibilidades de triunfo dadas las pobres características del balompié salvadoreño. Pero, sin embargo, cayó México, Canadá, Cuba..., y El Salvador tuvo su pasaporte a España.

La guerra de 1970 contra Honduras la tratamos en unas páginas anteriores, y volver sobre el tema sería redundar en explicaciones. Lo que sí es digno de ratificar para dar la verdadera pauta de la pobreza de aquel fútbol, es que un partido haya podi-

Su penuria económica ha puesto la «alerta roja» sobre su presencia en España 82.

Han solicitado un préstamo a la FIFA y han aplazado dos giras previstas.



José M. Rivas, firmando autógrafos. Los futbolistas son ídolos para los niños y jóvenes salvadoreños.

do terminar con muertes en una lucha armada entre dos naciones hermanas. Contra todas las suposiciones lógicas, aquello fue así y murió mucha gente por culpa del fútbol.

DOS GIRAS SUSPENDIDAS

Los clubs pioneros del fútbol salvadoreño son pocos y desconocidos para los aficionados europeos. El profesionalismo está apenas dibujado en el esquema de la Federación y el amateurismo sigue considerándose la base del balompié, aunque, como en todo el mundo, el dinero comienza a hacer mella y los jugadores pretenden cobrar más de lo que rinden. No es que las pretensiones de profesionalizarse sean desechables, pero si los cracks salvadoreños están capacitados solamente para jugar a nivel de Segunda División en países con tradición futbolística, es razonable que sus

pretensiones económicas se limiten a remuneraciones que estén de acuerdo con la calidad del fútbol que ofrecen.

Por ahora, y para solventar el enorme déficit que le supuso a la Federación Salvadoreña el desembolso de dinero para la fase clasificatoria, han solicitado un préstamo a la FIFA para poder llegar, con las comodidades mínimas, a España. Los clubs tradicionales cedieron a sus mejores jugadores al equipo nacional, y estos equipos con historia, como son el Adler, Aguila, Alianza, Marte e Independiente, sufrieron periodos de escasez goleadora ante la falta de los cracks que se fueron con la camiseta nacional.

También la fase de preparación y entrenamiento del equipo nacional salvadoreño está en dificultades por la escasez monetaria. La falta de dinero ha obligado a la selección a suspender dos giras preparatorias que tenía planeadas con el consiguiente in-



conveniente para las óptimas condiciones de sus jugadores. Una por Oriente Medio y Europa y otra por Sudamérica se vieron frustradas. Los salvadoreños no podrán probar sus verdaderas posibilidades de triunfo o al menos de buen papel que puedan hacer en España.

ESCASEZ DE RECURSOS

El tesoro de la Federación Salvadoreña de Fútbol, además de los gastos de desplazamiento del equipo, tiene otras preocupaciones por las exigencias económicas, según su opinión desmedida, de los hombres del equipo. El señor Juna José Flores, ha reconocido que todos los recursos presupuestarios ascienden a 185.000 dólares, cifra que está lejos del alcance de las flacas arcas de la Federación y que significó la imposibilidad de cumplir todos los planes realizados para la preparación.

Durante los próximos días, una comisión de jugadores se reunirá con los directivos para tratar el tema económico e intentar llegar así a un acuerdo y, llegado el caso, cada uno de los jugadores negociará particularmente su contratación. De todas maneras, la fe no decae y todos aseguran que El Salvador estará en España en junio

para disputar el Campeonato Mundial. Es seguro que jugadores y directivos lograrán llegar a un acuerdo que no perjudique la imagen internacional del país y que, sin desaprovechar la oportunidad, se den a conocer al mundo del fútbol al máximo de sus posibilidades.

El Salvador tiene estadios pequeños. El más importante, sito en la capital San Salvador, tiene capacidad para 30.000 espectadores; este estadio, llamado Estadio Nacional de «Flor Blanca», es suficiente para la capital del país, que tiene unos 600.000 habitantes, lo que no requiere, por la poca población, de mayores instalaciones que no resultarían rentables. Los otros estadios de capacidad considerable para esta pequeña nación son: el Estadio Nacional de Santa Ana, con capacidad para 14.000 personas. Todo está en proporción a la pequeñez del país y las posibilidades también se reducen a la escasez de recursos económicos. En España, El Salvador tendrá la posibilidad de darse a conocer, aunque ya lo hizo en México sin suerte, y jerarquizar su fútbol como corresponde a unos entusiastas jugadores. Ese es el arma del entrenador Rodríguez: el espíritu de lucha de sus hombres.

LOS ASES SALVADOREÑOS



Francisco Salvador Osorto

Francisco Salvador Osorto es otro de los buenos defensas de la selección nacional. Pertenece al club Santiagueño, uno de los equipos más prestigiosos del pequeño país centroamericano. Osorto tiene 24 años, mide 1,75 mts. y pesa 68 kg. Juega en el lado derecho de la defensa y combina muy bien con sus compañeros de defensa.

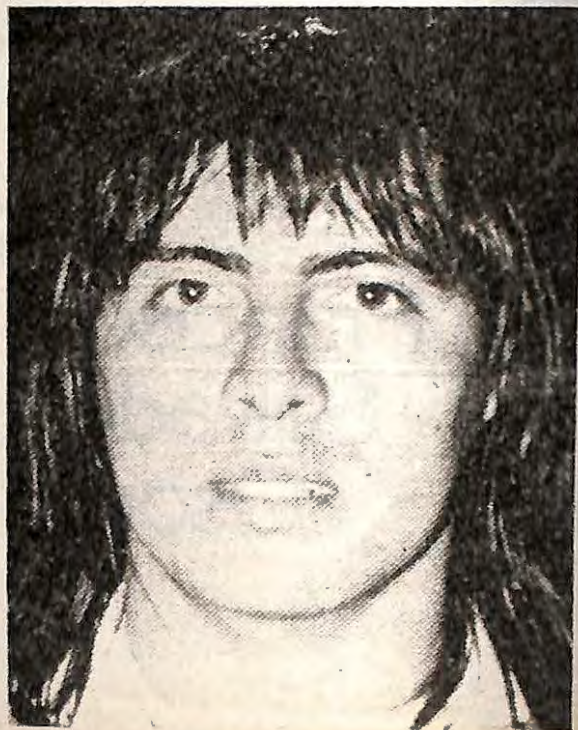
«Hueso» Montoya

José Norberto «Hueso» Montoya es otro de los especialistas de equipo de «Pipo» Rodríguez. Es un excelente jugador que disfruta del enorme reconocimiento a nivel nacional y dará mucho que hablar en los Mundiales de España. En la actualidad pertenece al Atlético Marte en donde juega como centrocampista con satisfactorios resultados. El entrenador nacional lo considera uno de sus hombres claves y cuenta con su calidad para mover en todo el campo el balón. A los 24 años, tiene un nivel internacional que lo destaca del conjunto. Mide 1,70 y pesa 68 kg. teniendo con esas proporcionadas medidas una capacidad física especialmente adaptada a los esfuerzos. Jugó los cinco partidos en Tegucigalpa y dentro de su currículum está el haber jugado para el club Monterrey

antes de llegar al Atlético Marte. Es uno de los más experimentados con la camiseta nacional luciéndola en los campos de juegos en 50 oportunidades. «Hueso» comenzó a jugar con la selección a los 19 años en el fallido intento para clasificarse en 1978 para el Mundial de Argentina. México, en aquella oportunidad, cerró el paso a El Salvador para ir al Mundial-78. Su paso por el equipo mexicano Monterrey le permitió adquirir experiencia más rápidamente que sus compañeros que quedaron en El Salvador. La parte criticable de «Hueso» es que, a pesar de pegarle muy bien al balón, pocas veces se suma al ataque, lo que impide acumular hombres ofensivos en busca del gol. Sin embargo, su calidad es indiscutible y su puesto en el equipo nacional inamovible. Es el capitán del equipo.

Mauricio Quintanilla

Mauricio Quintanilla juega en el club Xelaju de Guatemala. Es otro «exportado» del fútbol salvadoreño. Mide 1,70 y pesa 71 kg. Fue llamado por «Pipo» Rodríguez para participar en los partidos de Tegucigalpa y resultó muy bien acoplado a la selección de su país. Es estudiante de ingeniería y combina los libros con el fútbol.



«Mágico» González

Jorge Alberto «Mágico» González actúa como medio punta en la escuadra nacional. Es considerado el mejor hombre del equipo salvadoreño y la crítica coincide en apreciar sus excelentes cualidades.

Pertenece al club FAS, tiene 24 años, mide 1,73 y pesa 66 kg. En la fase clasificatoria, debido a que fue sancionado con dos tarjetas amarillas, no pudo participar en el partido contra Honduras en Tegucigalpa. De todas maneras, su comportamiento en el campo de juego es ejemplar y sólo accidentalmente llega a cometer infracciones sancionables.

Es el mejor goleador del país y el jugar en uno de los mejores clubs de El Salvador le confiere a nivel nacional una fama indiscutible. Aunque en el club FAS juega en el medio campo, con la selección de su país ocupa el número 11 que más es una adaptación de la estrategia de «Pipo» Rodríguez.

La capacidad de regate de «Mágico» es muy buena y su dominio del balón tal que a veces exagera sus fintas y pierde el sentido de juego de equipo por lo que el seleccionador nacional tiene que recordar permanentemente a sus entrenados que el factor conjunto es primordial. Es considerado por la prensa especializada como el mejor jugador de Centroamérica, y criticado, a veces, por su falta de combatividad.



Silvio Romero Aquino



Silvio Romero Aquino es uno de los jugadores más veteranos del equipo salvadoreño. Tiene 31 años y en su puesto de delantero es imprescindible para el buen funcionamiento del ataque. Mide 1,68 m. y pesa 68 kg. Su capacidad goleadora es escasa pero su trabajo es eficiente. Aún mantiene una forma física excelente y corre permanentemente sin decaer en la actividad. Ha participado en cuatro fases previas de Mundiales.

Ever González



El delantero Francisco Ever González es el «héroe nacional» de El Salvador pues marcó el gol de la victoria contra México en la fase clasificatoria para el Mundial de España-82. Es un hombre seguro y con fuerte disparo que siempre ronda en posiciones ofensivas la portería rival. Perteneció al club santiagueño que tiene en él a su mejor hombre y con grandes esfuerzos lo cede a la selección nacional. Este joven goleador tiene 22 años, mide 1,75 mts. y pesa 66 kilos. Como podemos observar, las tallas de los salvadoreños son más bajas que lo normal, y es un factor que pesará en su contra. Que el portero mida 1,90 mts. eleva el promedio de altura, pero la realidad es que los jugadores son menudos y sentirán el esfuerzo en el juego aéreo. Francisco Ever González jugó los cinco partidos en Tegucigalpa y saltó a la fama por su famoso gol a los aztecas. Esperemos verlo en España en pleno estado y capacidad goleadora.



Alfonso Castillo

El defensa Mario Alfonso Castillo pertenece al club santiagueño y sus características de juego son muy particulares. Es un hombre rudo que no duda en emplear la fuerza rayando en la violencia cuando un delantero enemigo penetra en el área que defiende. Tiene 29 años y mide 1,74 m. Pesa 71 kg. Juega en el lado derecho de la defensa y su seguridad es un «cerrojo» para la defensa.





24th
Selecciones
de Oro
ESPAÑA 82

EL SALVADOR



Silvio Aquino

«Pipo» Rodríguez ve así el fútbol:

50% de entusiasmo
30% de fuerza
20% de fútbol



«Pipo» Rodríguez, el hombre que tiene en sus manos el destino del fútbol salvadoreño. Ex jugador internacional, participó en 1970 con su país en el Mundial de México.

EL actual seleccionador salvadoreño es persona muy querida en su país. Por haber conseguido que el equipo nacional llegara por segunda vez a una fase final de la Copa del Mundo, claro está, pero también porque él fue uno de los componentes de la delantera del equipo que estuvo presente en México '70, coincidiendo con el debut de El Salvador en esta competición.

Mauricio Rodríguez es para los aficionados de su país y para todos los que siguen de cerca las evoluciones del fútbol de cara al Campeonato del Mundo de este año solamente «Pipo» Rodríguez o todavía más simple: «Pipo». No hay en ese conflictivo pedazo de tierra de América Central quien no identifique al entrador de El Salvador al oír el cariñoso apelativo de «Pipo». De ahí también la contundencia de su fama, que espera redondear en España, donde su equipo tiene el firme propósito de superar lo realizado en México hace doce años, cuando los azules no marcaron un sólo gol en los tres encuentros disputados. «Pipo» fue uno de los delanteros que fracasaron en ese menester, y por eso ahora piensa que es posible enmendar aquel fracaso.

«Pipo» Rodríguez era un goleador nato en aquellos tiempos, pero aún así no pudo demostrar su habilidad ante belgas, soviéticos y mexicanos, que llegaron a humillar a un modesto equipo salvadoreño que se había clasificado para la fase final provocando una auténtica guerra civil con Honduras. Nacido el 12 de agosto de 1945, el ahora seleccionador nacional se graduó en ingeniería en la Universidad de San Salvador, lo que no le separó de su mayor afición: el fútbol. Y no sólo no le separó, sino que tuvo la suficiente inteligencia como para complementar ambas disciplinas, acabando por destinar la totalidad de su tiempo al deporte. Un día, no obstante, quiere ejercer su auténtica profesión, aunque él sabe que eso dependerá en buena parte de los posibles éxitos que sus jugadores consigan en los próximos campeonatos, y esencialmente en el mundial de esta misma temporada.

39 VECES INTERNACIONAL

Rodríguez siempre ha estado en San Salvador, la capital de la nación, que es donde también nació. Su vinculación al país es completa desde que es seleccionador nacional, pero no esconde que él es un profesional y que, por tanto, está al amparo del vaivén de unas posibles



José Luis Rugamas, un buen centrocampista que milita en el Atlético Marte. Hombre imprescindible para el equipo nacional.

ofertas que le conduzcan lejos de El Salvador. Si las tendrá o no ya no depende estrictamente de su capacidad, sino de que la pelota entre o no entre, y ese, precisamente ese, es el gran problema de El Salvador. Hay muchas escaseces en el país en la actualidad, y una de ellas es la de goles. Y sin goles no hay puertas abiertas en el mundial ni para el entrenador ni para sus muchachos.

«Pipo» Rodríguez, volviendo un poco al hilo de esa ligera biografía, fue un destacadísimo futbolista salvadoreño que causó asombro por su facilidad goleadora, lo que le llevó a ser uno de los grandes veteranos en la selección nacional, a la que defendió en número de 39 ocasiones. El saldo no es espectacular, pero es el normal de un equipo modesto como el salvadoreño, limitado enormemente en las competiciones en envergadura: 19 triunfos, 13 empates y 7 derrotas. Fue varias veces el mejor goleador del campeonato de su país e intervino en un campeonato mundial, contribuyendo de paso a aquel éxito de 1970, primera vez que El Salvador llegaba a un torneo mundialista. Cuando dejó el fútbol, en parte por el cansancio de tantos años de prácti-

Miguel González, también del prestigioso Atlético Marte, en un encuentro contra Haití. Uno de los mejores atacantes de «Pipo» Rodríguez.



ca y también en parte por sus deseos de conocer con profundidad otros aspectos del propio deporte, como por ejemplo la enseñanza, «Pipo» fue nombrado responsable de la selección de su país de la mano de Héctor Rial, hombre muy conocido en el fútbol español. Era el año 1979, y poco ha tardado en dar frutos aquel cambio de poderes.

Como buen ariete que fue, «Pipo» Rodríguez es partidario de promocionar el aspecto ofensivo del fútbol, y normalmente hace jugar al ataque a su selección, aunque los resultados indican casi lo contrario —sólo dos goles en el

Torneo Hexagonal de Tegucigalpa, uno de los cuales fue obtenido de penalty— por la escasez histórica que mencionábamos. Pero el entrenador es consciente de que para jugar al ataque es preciso antes consolidar y apuntalar la defensa, y ahí ha trabajado duramente con sus hombres para mentalizarlos adecuadamente. Sería un seguidor del slogan de que «el mejor ataque es una buena defensa», o del que habla de que para hacer goles hay que empezar por asegurarse que no se los hagan a uno. Eso es fácil en los grandes equipos que poseen jugadores capaces de comprometer en esas funciones a todos sus compañeros, pero resulta una tarea ardua en un conjunto amateur como el de El Salvador, país en el que el fútbol no es una preocupación, sino la salida a unos problemas terribles que nadie sabe a ciencia cierta, en estos momentos, donde les conducirán.

EXTRAÑO COCKTAIL

«Pipo» Rodríguez cuenta tan sólo con dos hombres que, en su opinión, puedan consagrarse en España. Se trata de «Hueso» Montoya y de «Mágico» González, dos jugadores de reputada fama que tienen una técnica aceptable y que son los conductores de todo el equipo. Forman la gran esperanza del entrenador, que también está seguro por la forma momentánea del jovencísimo portero Guevara Mora, el más joven de cuantos intervengan en la fase final este verano. «González será uno de los jugadores más destacados en España, y además cuento con otros dos o tres hombres que se dejarán notar. Nuestra máxima preocupación es que el resto se dejen llevar por ellos, que juegan a otro nivel muy distinto. El problema de la disciplina es un problema difícil de resolver en nuestra selección.»

Así se expresa el técnico salvadoreño, entusiasmado desde hace meses con el regate de ese gonzález al que apodan «Mágico», pero que no puede quitarse de encima el complejo de equipo defensivo que tiene el equipo. A veces ha justificado el discreto papel en Tegucigalpa así: «Sé que no jugamos bien al fútbol en el torneo clasificatorio de Honduras, pero el juego fue duro y los árbitros lo permitieron, causándonos ciertos estragos». Cree que el equipo «practica un fútbol mediocre», pero añade que para ganar «es preciso un 50 % de entusiasmo, un 30 % de fuerza y solamente un 20 % de fútbol». Ese es el cocktail que él piensa van a necesitar en España, donde precisamente algunos conjuntos son partidarios de una combinación precisamente a la inversa.

El Salvador en los mundiales

La historia de El Salvador en los mundiales es escasa y poco se puede hablar de ello. La única vez que llegó a una fase final fue en 1970 y como consecuencia de la clasificación automática de México por su carácter de organizador. De haber estado los aztecas compitiendo para clasificarse, seguramente que El Salvador hubiese quedado en el camino y no habría llegado a competir en la fase final.

El equipo técnico que logró el «milagro» estaba formado por el dúo José Santa Colomba y Gregorio Bundío, que llevaron a buen puerto a una selección novata. Para aquella clasificación se formaron cuatro subgrupos de tres selecciones cada uno. Los vencedores de grupo fueron: El Salvador, tras derrotar a Surinam y Antillas; Honduras, contra Costa Rica y Jamaica; Haití, contra Guatemala y Trinidad y Estados Unidos contra Canadá y Bermuda.

En las semifinales, disputadas en dos grupos estos fueron los resultados:

Subgrupo (disputado el 13-1)

Honduras, 1 - El Salvador, 0
El Salvador, 3 - Honduras, 0
El Salvador, 3 - Honduras, 2 (partido de desempate). Vencedor: El Salvador.

Subgrupo (disputado 13/2)

Haití, 2 - Estados Unidos, 1
Estados Unidos, 0 - Haití, 1. Vencedor: Haití.

Final

Haití, 1 - El Salvador, 2
El Salvador, 0 - Haití, 3
El Salvador, 1 - Haití, 0 (partido desempate).



Estos son los hombres que representaron a El Salvador en México'70. Pese a ello, triste balance: ningún gol y, naturalmente, todo derrotas.

Se clasificó El Salvador para disputar la fase final del Mundial-70 de México.

Después de esa buena actuación en la fase clasificatoria, El Salvador viviría una derrota tras otra jugando contra los equipos de nivel internacional. Quedaría rápidamente fuera de combate pero, antes de llegar a México, se produjo la llamada «guerra del fútbol» que empañó todos los éxitos deportivos. El enfrentamiento entre las dos naciones fue detenido por la OEA tras la invasión por parte de Honduras del territorio fronterizo salvadoreño. El desequilibrio económico entre las dos naciones, ya que había 300.000 trabajadores emigrantes salvadoreños en Honduras, y el detonante del fútbol provocaron la pequeña guerra que fue rápidamente neutralizada por la acción diplomática de la Organización de Estados Americanos.

En la fase final, El Salvador formó parte del Grupo I con partidos disputados en la



José Santa Colomba y Gregorio Bundío, los técnicos del éxito de la clasificación para México.



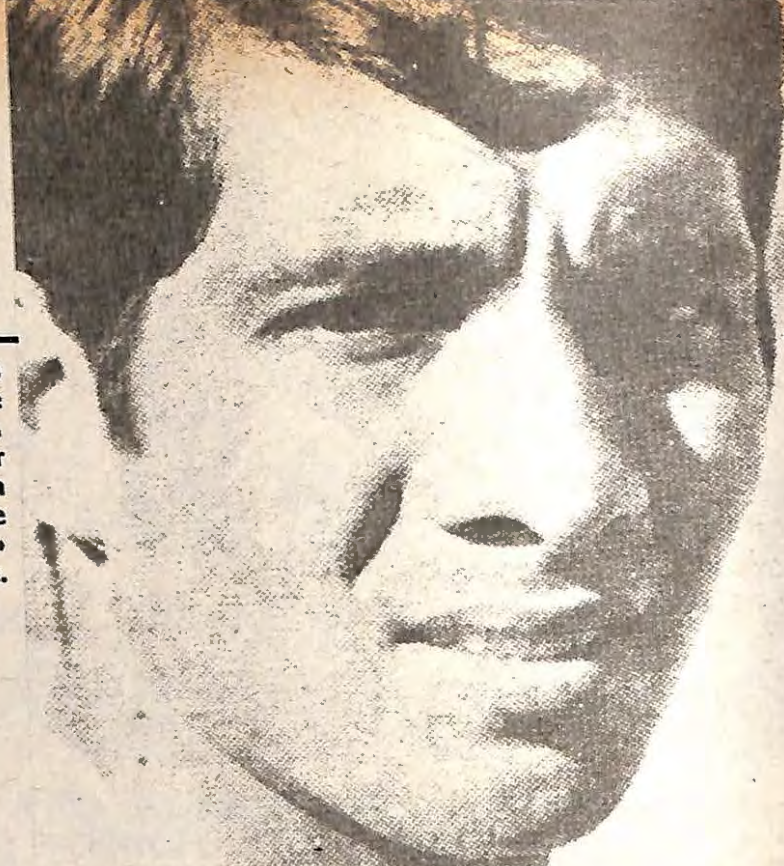
capital azteca. Bélgica comenzó derrotando a los centroamericanos por un contundente 3-0, con goles conseguidos por Van Moer, que conectó dos, y Lambert de penalty. En la delantera salvadoreña jugaba el actual entrenador nacional «Pipo» Rodríguez.

En el segundo encuentro, los mexicanos, ayudados por su condición de anfitriones, asestaron un duro golpe a los salvado-

reños ganándoles por 4-0. Dos goles de Valdivia, uno de Frago y otro de Basaguren, dejaron parado al portero Magana que nada pudo hacer por evitar la derrota. El equipo estaba pagando el precio de la inexperience.

El tercer y definitivo partido para la eliminación de El Salvador fue una derrota ante la URSS, esta vez por dos goles. El delantero soviético Bichevets se encargó de mar-

Uno de los jugadores de aquel año, Salvador Manona, ahora ayudante de «PIPO» Rodríguez.



car los dos goles sin mayores dificultades. Así, sin siquiera poder marcar un solo gol, El Salvador se retiró del Campeonato de México dejando una pobre imagen de su fútbol que fue arrasado por sus contrincantes.

La clasificación de este Grupo I fue la siguiente: La URSS encabezó la lista con una puntuación de 5; con la misma cantidad México seguía a los soviéticos. Estos dos equipos se clasificaron, y Bélgica y El Salvador se quedaron en el camino; los belgas, con 2 puntos y los salvadoreños con cero.

El Salvador, en su actuación en el Mundial-70 de México, no pudo marcar ni un solo gol. Estas son las formaciones con que se enfrentaron en aquella oportunidad a sus contrincantes.

Fase final (primera ronda)

Grupo I

Bélgica, 3 - El Salvador, 0 (goles: Van Moer (2) y Lambert (penalty)).

El Salvador: Magana, Rivas, Manona, Osorio, Manzano, Vázquez, Quintanilla, Cabezas, Rodríguez, Martínez, Aparicio. México, 4 - El Salvador, 0 (goles: Valdivia (2), Fragoso y Basaguren).

El Salvador: Magana, Rivas, Manona, Cortés Méndez, Osorio, Quintanilla, Vázquez, Rodríguez, Martínez, Flamenco, Aparicio.

URSS, 2 - El Salvador, 0 (goles: Bichevets (2)).

El Salvador: Magana, Rivas, Manona, Vázquez, Castro, Osorio, Flamenco, Monge, Rodríguez, Portillo, Méndez.

Clasificación

URSS	3	2	1	0	6	1	5
México	3	2	1	0	5	0	5
Bélgica	3	1	0	2	4	5	2
El Salvador	3	0	0	3	0	9	0

Clasificados: URSS y México.

LAS MIL CARAS DEL BALON

El fútbol como expresión artística

El futbolista de Picasso, la mascota del Mundial Cultural.



Cualquier manifestación deportiva siempre tiene una plasmación artística. Es algo natural y lógico si tenemos en cuenta que el dibujo, la pintura, en fin, todas las manifestaciones artísticas, no son otra cosa que perfectos y sugerentes vehículos de comunicación. Y ¡qué mejor que una escritura plástica! El fútbol, como impresionante manifestación deportiva, acoge con agrado esas expresiones artísticas, y la verdad es que es sugerente. El fútbol tiene una estética extraordinaria, abriendo todo tipo de posibilidades a los artistas.

MANFRED Ewald, presidente de la Federación Alemana para «Gimnasia y Deporte» de la RDA, señaló varios conceptos en la Octava Discusión sobre «Arte y Deporte», conceptos que merecen la pena resaltar. «El arte y el deporte —dijo—, tienen cada uno, de modo específico, la capacidad común de entusiasmar y fascinar a la gente a través de altos rendimientos y contribuyen en alta medida a responder a necesidades culturales de un nivel cada vez más alto propagándose en el país.»

PLASMAR EL MOVIMIENTO

Y aunque nos referimos aquí fundamentalmente al fútbol, hay que pensar que la relación del arte con el deporte acoge a corredores de velocidad sobre hielo, hockey sobre hielo, atletismo, boxeo, etcétera, demostrando que «representar el deporte nos mantiene despiertos para otros temas, porque el movimiento es muy interesante». El fútbol, no hay que decirlo, es fundamentalmente acción. El dibujante Voigt afirma que «el deporte tiene un amplio círculo de interesados, incluso para los dibujantes publicistas, siempre preocupados por la estética...; los ejercicios colectivos tienen, si cabe, aún mayor expresión, porque amplían el espectro cultural. Los afiches deportivos —afirma Voigt—, cumplen con su finalidad cuando llaman verdaderamente a la visita de un evento deportivo o la propia práctica del deporte. A mí me gusta dar premios deportivos que satisfagan las demandas estéticas». La prueba evidente de la extraordinaria repercusión que tiene el fútbol en el mundo artístico es que catorce artistas, españoles y extranjeros, entre los que se encuentran

algunas de las firmas más importantes de las artes plásticas del mundo, han firmado los carteles que anunciarán las sedes en que se celebrarán en España el Campeonato Mundial de Fútbol 1982. Obras todas ellas de indiscutible valía, ya que además del contenido artístico, encierran algo más: encierran la visión de distintas parcelas del balón, hasta demostrar que la imaginación en este aspecto es inacabable.

CADA CUAL A LO SUYO

Unos han concentrado el fútbol en el chut a puerta, como Antoni Tàpies. El pintor catalán, con su peculiar estilo le ha «regalado» a la sede Barcelona un pie difuso y un balón, donde se puede apreciar que todo se concentra en esa fulminante jugada: la de chutar a puerta. Precisamente todo lo contrario lo ha visto el escultor, pintor y dibujante Chillida; el vasco considerado como uno de los hombres más importantes en su campo del mundo, no ha podido olvidar sus tiempos de guardameta, ya que eso fue en sus años mozos en uno de los mejores equipos españoles: la Real Sociedad de San Sebastián. ¿Qué es más importante: el chute a puerta de Tàpies o el despeje de Chillida? Desde una panorámica global, igual da. Son dos momentos supremos del fútbol, del deporte fútbol, y bien merecían un toque de distinción para este evento. Cada cual siempre procura desarrollar, a través del arte, sus ideas de acción. En nuestra sociedad, cada cual intenta realizar el trabajo que corresponde a sus ilusiones, intereses o capacidades. Esto hay que tenerlo en cuenta en el momento de analizar el poder estético y de contenido que a cada artista le sugiere el fútbol. Aunque, claro está, el artista siempre tiene ca-

Escenas
formidables que
puede captar la
cámara del
fotógrafo
profesional.



pacidad para interpretar las ideas y los gustos de los demás. Pero, en todo caso, lo positivo es que el deporte del balón ofrece mil y una posibilidades. Porque existe inmerso en él la dureza, la deportividad, el triunfo, el fracaso, el premio, la habilidad, la fuerza, en fin, todo lo que en la vida se puede dar. Por eso el campo estético del fútbol prácticamente no tiene límites.

TAMBIEN PICASSO

Ahí está, como otro ejemplo, el futbolista de Picasso que ha sido elegido como cartel anunciador de todos los acontecimientos culturales que con motivo del Mundial'82 se van a desarrollar en España. Picasso ya había pensado en el fútbol, en

el futbolista, sin que nadie se lo pidiera. Porque podría pensarse que a los artistas cuyas obras han sido elegidas para las ciudades-sede del Mundial, se les sugirió el tema, se les encargó la obra. Pero a Picasso no; Picasso, el mayor pintor de este siglo, tomó al fútbol como fuente de motu propio.

Pero quizá mejor que nuestra explicación, global y ambigua, sea la exposición y contenido de cada uno de los carteles anunciadores. En ocasiones es conveniente conocer las interpretaciones de las obras de arte, porque está claro, que excepto el autor —y a veces ni él—, los contenidos se nos escapan a los profanos. Y son interesantes ciertamente.



MUNDIAL'82: «La fiesta», de Joan Miró. Representa el evento social y futbolístico a través de una imagen compuesta a través del sistema particularísimo de pequeños recuadros del autor. Alguien en posición abierta, rodeado de «bolas», donde destaca una, que es la que mira la fiesta. Una expresión circunstancial y escasa, mucho menos definitiva y expresiva que el resto de carteles. Engloba, no obstante, todas las posibilidades del balón, del fútbol y de sus contenidos.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPANA 82

ALICANTE

REGATES

Barcelona:

«Chut», de Antoni Tàpies, el cual, sobre una hoja de un periódico ha resaltado el momento ofensivo del fútbol. Los rasgos fuertes de su garabato, como los que se aprecian en los graffiti, son un tanto despiadados. El fútbol, en ocasiones, también lo es. La visión de Tàpies es un testimonio de gran capacidad.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPANA 82

BARCELONA

CHUT

Alicante:

«Regates», de Pierre Alechinski. Pintor y grabador que nació en Bruselas en 1927. Para su cartel dejó caer repetidas veces un balón cubierto de tinta a fin de que imprimiera la huella de su rebote sobre una hoja de papel blanco. Introdujo un color verde que simboliza, o puede representar, el terreno de juego. La hierba. El conjunto forma un jugador y cada pieza es un balón.

A line drawing of a stylized, abstract figure, possibly a person or a creature, with a large, rounded head and a long, flowing neck or tail. The drawing is composed of simple, bold lines on a light background. The figure has a large, rounded head with a small, curved line indicating a mouth or a feature. The neck or tail is long and flowing, with several loops and curves. The overall style is minimalist and expressive.

BILBAO

DESPEJE

«Caleidoscopio» de Erro, un islandés que recorrió y estudió esta ciudad gallega al máximo para destacar su cielo azul, un barrio popular antiguo y acumular unas imágenes que provocan una preciosa sensación. En este cartel está todo el fútbol dentro, dando, a la vez, una sensación amplia, como si estuviera presente la masa de aficionados. Y, por supuesto, La Coruña como anfitriona.

«Despeje», de Eduardo Chillida. Su cartel simboliza uno de los gestos más espectaculares del guardameta, ese hombre que sabe mejor que nadie lo que es la soledad ante un penalti o el stress que representa su posición. Siempre nervioso, siempre pendiente de los demás. Un puño despeja una esfera formada por la repetición de Bilbao'82.



«La dama y el
aduanero Rousseau»,
de Jiri Kolar. Un pintor
poeta, checo, al que le
entusiasman las
asociaciones
inesperadas. Maestro
del arte naïf recurre a la
Dama de Elche —¡qué
mejor para representar a
esta ciudad!—, que sin
perder su contenido es
mezclada con un balón:
ni más ni menos que
mezcla el arte
iberopúnico con el balón
redondo. Y agrada.



«La red», de Gerard Titus-Carmel que ha dado preferencia a la red, ese último lugar que debe besar el balón. Necesita amplia interpretación, porque redes hay muchas, pero, no obstante, sus nudos, y su expresión general, tienen un gran contenido futbolístico.



Madrid:

«El portero», de Eduardo Arroyo. Se ha olvidado del privilegio que tiene el guardameta de usar las manos, porque ha preferido esa imagen tranquilizadora que siempre da a sus compañeros. Todo el equipo descansa tranquilo cuando hay un buen portero. Eso lo ha reflejado el artista madrileño.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPAÑA 82

MADRID

EL PORTERO

Oviedo:

«De volea», de Pol Bury, dibujante y fotógrafo ha seguido un sistema muy particular aprovechando las instantáneas en esa posición del célebre jugador hispano-húngaro Puskas. Reconstituye todo un equipo a partir de un individuo.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPAÑA 82

OVEDO

DE VOLEA

sevilla



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPAÑA 82

SEVILLA

LA MULTITUD

Málaga:

«La Copa», de Ronald Topor. En su cartel pone una gran carga de acento dramático del acontecimiento: la lucha infinita del jugador de fútbol por conseguir el premio. Un rostro tenso, viril, que se contradice con la otra cara de la moneda: el valor del objeto rígido y frío, aunque éste siempre encierre algo más.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPAÑA 82

MALAGA

LA COPA

Sevilla:

«La multitud», de Antonio Saura. El fútbol está a veces más en las gradas que en el terreno de juego. Una multitud misteriosa y turbulenta. Pero que define también individualmente. La multitud, la masa, es una abstracción. Consigue ambas cosas.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPAÑA 82

VIGO

EL DELANTERO CENTRO

Valencia:

«Alegria», de Valerio Adami. El artista italiano, influenciado tal vez de la artista Roma y Florencia de sus antepasados conjuga dos cosas: el balón, centro del espectáculo y el premio, los laureles. Un pie y un hombre detrás de esa simbiosis.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPAÑA 82

VALENCIA

ALEGORIA

Vigo:

«El delantero centro», de Jacques Monory. Un primer plano donde destaca el hombre-gol y el balón, su objetivo constante. La impetuosidad de su acción, lanzado directamente a la meta contraria, como si ya se hubiese zafado de los defensores contrarios. Imagen muy definida.

Valladolid:

«Unas tijeras», de Vladimir Velickovic. Resalta las aptitudes atléticas a través de una jugada para privilegiados del aspecto físico. Le preocupan los movimientos del cuerpo que tienden a un objetivo: impulsar el balón con los borceguies. Produce una impresión dura y arriesgada de este deporte.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPAÑA 82

ZARAGOZA

EL DIOS DEL ESTADO

Zaragoza:

«El dios del estadio», de Jean-Michel Folon. Convierte el terreno de juego en algo vivo; es a la vez el lugar de la disputa del balón y el ser viviente. Algo majestuoso. El brazo que sale de una portería es como el juez que coloca el balón en el centro del campo ecuanimemente, como si empezara repartiendo justicia.



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL ESPAÑA 82

VALLADOLID

UNAS TIJERAS

1966: ¿Fue o no fue gol, señor Dienst?

La
apasionante
historia
del fútbol
(XIV)

El Campeonato Mundial de Fútbol de Chile, en 1962, sólo sirvió para que los brasileños revalidaran el título conseguido en Suecia-58. Por segunda vez consecutiva, el creativo y espectacular fútbol del Brasil y Pelé confirmaba el nacimiento del «boom» del nuevo balompié.

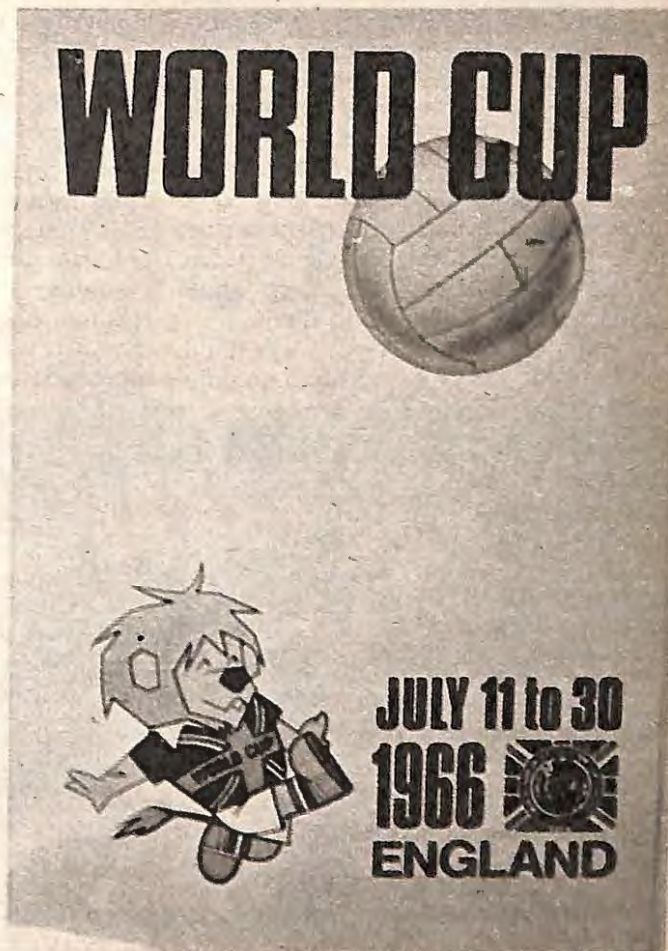
El Campeonato de Chile adoleció de defectos, violencia en el campo de juego y, tal vez, fue uno de los campeonatos más intrascendentes por lo opaco de la organización y el escaso eco a nivel internacional. Sin duda alguna que pasó sin pena ni gloria y, a los cuatro años, en 1966, Inglaterra ponía en marcha su campeonato que sí tuvo la necesaria trascendencia; y si el fútbol ya no fue novedoso, sí la organización, que incorporó por primera vez los sistemas publicitarios y la costumbre de la mascota para la selección. El león «Willie» fue la mascota de los anfitriones que, con mucho trabajo y ayudados por los árbitros, lograron levantar por primera y única vez la copa JULES RIMET.



El león «Willie» inició la tradición de las mascotas de selecciones, es el antecesor de nuestro «Furia».

EL nuevo factor netamente deportivo que se sumó al fútbol fue el atlético. Los jugadores pusieron de manifiesto una preparación física que se iba incrementando con el paso de los años hasta nuestros días en que, todos los jugadores, son atletas de enorme capacidad física. La dureza de los entrenamientos y los nuevos sistemas de preparación dieron como resultado la velocidad, resistencia y capacidad de soportar sin desfallecimientos los noventa minutos de partido y, en los casos necesarios, la prórroga. Este factor y no otro fue lo más destacable del deporte balompédico propiamente dicho. El aspecto táctico dependía de las ideas, no muy diferenciadas ya, de cada uno de los entrenadores. Por otra parte, el Mundial de Inglaterra deparó sorpresas y un rico anecdotario que llenó las páginas de la prensa de entonces y las críticas, aspecto que cayó con todo su peso sobre la tarea arbitral, totalmente parcialista, y que evidenció que, contra viento y marea, los anfitriones debían ganar el título en juego. No podía ser de otra manera. Los «padres» del fútbol,

Aun hoy
en día no
está clara
la jugada
dudosa
del gol de
Hurst



jugando en casa, no podían dejar escapar la copa Jules Rimet una vez decididos a conquistarla y con toda la hinchada a favor.

«DRACULA» STILES

Por empezar, los ingleses tuvieron la precaución de disputar todos sus partidos en el legendario estadio de Wembley. Eso era, más o menos, como que el Barça en el Nou Camp, o el Real Madrid en el Santiago Bernabeu, disputasen partidos decisivos

con todas las garantías de ganar por el factor localista y por el aliento incondicional de la hinchada. Ante el griterío de miles y miles de seguidores, cualquier equipo eleva su rendimiento, y así ocurrió con la selección inglesa que, con unos árbitros condescendientes, pudo anular a los contrincantes con violencia. Las injusticias en el campo de juego se prodigaron en todos los partidos y el pequeño y terrorífico Nobby Stiles se encargó de magullar a los jugadores adversarios sin que los árbitros

lo sancionasen. Hasta la hinchada inglesa, por una cuestión moral, no estuvo de acuerdo con las malas artes del pequeño inglés que era un hombre duro y violento al que, el entrenador Alf Ramsey, utilizó junto a un jugador científico y habilidoso, Bob Moore. Nobby Stiles fue necesario, según lo explicó su entrenador, para compensar la escasez de fuerzas del equipo que se basó en la agresividad incontrolada de Stiles y la excelente técnica de Moore. A pesar del triunfo final, la prensa inglesa no pudo evitar criticar los excesos del pequeño jugador al que, haciendo mención del negocio de pompas fúnebres de su padre, bautizaron como «Drácula»... «pero aquél fue más bueno». Estaba todo dicho.

En 1962, el Congreso de la FIFA reunió en Santiago de Chile, no dudó en adju-

obra para organizar un campeonato con todos los adelantos técnicos del momento. Como ya era habitual, el número de inscritos para la fase clasificatoria nuevamente fue récord, y 68 países iniciaron el camino hacia la fase final; Brasil, como campeón e Inglaterra, como organizadora, tuvieron su lugar sin necesidad de partidos previos.

EL LADRON DE LA COPA DEL MUNDO

El susto mayúsculo se lo llevaron los organizadores cuando desapareció la copa Jules Rimet. La estatuilla de oro no estaba bien custodiada y, es de suponer, que los sistemas de seguridad descartaban prácticamente la posibilidad de que alguien intentase robarla. Pero se equivocaron. Los días precedentes a la inauguración se desarrollaban con tranquilidad y puntualidad



23 de julio, en Liverpool. Los bravos coreanos caen vencidos ante los portugueses en los cuartos de final. El goleador Eusebio es derribado en el área por Rin Sun, resultando penalty. El genial Eusebio convirtió y marcó así su cuarto gol del partido.

dicar a Inglaterra la organización del VIII Campeonato del Mundo. Una de las razones más influyentes fue la conmemoración, en 1963, del centenario de la fundación de la Federación Inglesa de Fútbol. Qué mejor motivo para que la cuna del fútbol tuviese su Mundial coincidiendo con la década del centenario federativo. Así se acordó y los ingleses pusieron manos a la

inglesa y nada hacía prever que la tranquilidad fuese turbada. Sin embargo, al trofeo desapareció y la policía inglesa puso todos sus efectivos a la búsqueda. Felizmente, el asunto no pasó a mayores y la preciada Jules Rimet apareció unos días después en el jardín de un tal David Corbett, en Norwood. Este improvisado ladrón pasó a la fama sin haberlo premeditado y ante la rápida solu-

ción del suceso, muy pronto se olvidó el incidente para tranquilidad de todos.

España llegó a la fase final con serias dificultades. A pesar de haber ganado la Copa de Europa de Naciones en 1964, en Madrid, tras derrotar a la URSS con el famoso gol de Marcelino, su actuación en Inglaterra no fue satisfactoria. El entrenador nacional, José Villalonga, logró recuperar al legendario Luis Suárez, que jugaba entonces en el calcio italiano, y llamó a Gento, Del Sol y Peiró, conformando un equipo que en calidad y posibilidades tenía mucho a qué aspirar. Sin embargo, el fracaso del Mundial-62 de Chile volvió a repetirse, esta vez en Inglaterra. Ni el triunfo de la Copa de Europa de Naciones fue suficiente aval como para hacer un buen papel en Inglaterra; el equipo no funcionó en conjunto. El

cuencias, ya que el presidente de la Federación Española, Benito Picó, que se había mantenido en el cargo durante años, uno de los mandatos más largos, renunció a su cargo dejando todas las cosas tal cual las encontró cuando asumió la presidencia. La esterilidad de todo el trabajo administrativo y deportivo español era evidente y hacía falta dar un buen golpe de timón. España se desdibujaba en el panorama internacional. Todo el mérito de la Copa de Europa quedaba en el recuerdo.

EL GOL DE EMMERICK

Los españoles jugaron en el Grupo II de la fase final. Junto a Alemania, Argentina y Suiza se dirimió la contienda clasificándose alemanes y argentinos, y ocupando la tercera y cuarta posición España y Suiza, res-



Rafael Albrecht de Argentina, apoyado por su capitán Rattín, despeja un balón del área custodiada por el portero Antonio Roma, ante el claro ataque del número siete español Ufarte. El triunfo fue para los argentinos por 2-1.

entrenador, Villalonga, había tenido todo tipo de facilidades y durante cuatro años pudo compenetrarse con sus hombres, pero, a pesar del tiempo de trabajo, la derrota fue indiscutible y, una vez más, el fútbol español quedaba en desventaja con respecto a las otras potencias que concurrieron al Campeonato Mundial de Inglaterra.

El fracaso en este mundial tuvo conse-

pectivamente. Argentina, con dos goles del cañonero Artime, y España, con gol de Pirri, establecieron las primeras diferencias y desventajas del fútbol hispano en este partido jugado en Birmingham. En el partido siguiente, contra Suiza, una brisa de esperanza alimentó los ánimos ganando a los helvéticos por 2-1, con goles de Sanchís y Amancio, para España, y Quentín, para

Suiza. La sola mención del equipo de Villalonga hace difícil pensar o admitir que no se pudiese pasar a la ronda siguiente, ya que los jugadores de mayor renombre de la península estaban en el equipo, comenzando por el legendario Iríbar en el marco y siguiendo por Pirri, Suárez, Amancio, Peiró o Gento. Estos hombres, que tanto brillaban individualmente, no pudieron lograr sus objetivos, pues el conjunto no funcionó. El partido que definió la eliminación de España fue contra Alemania ante la que se perdió por 2-1 con un gol inaudito de Emmerick y otro de Seeler, para los germanos, y Fusté, para España. No había más nada que hacer y el regreso a casa fue triste y decepcionante.

Otro equipo que sólo era la sombra de lo que se esperaba fue Brasil. Los cariocas, flamantes bicampeones, subestimaron a sus adversarios y al torneo en general, y llegaron a Inglaterra faltos de estado físico y con un juego estético característico, pero que poco pudo hacer frente a la nueva variante atlética que se presentaba como la novedad del balompié. De todos los equipos sudamericanos, Brasil presentaba unas nuevas figuras que, en el Mundial-70 de México, lograrían coronarse tricampeones. Los nombres todavía desconocidos de Tostao o Jairzinho no decían mucho a los aficionados, que sólo pudieron ver la actuación brillante del indiscutible Pelé. Pero es inevitable mencionar al portero Gilmar, Zito, Garrincha... todas las estrellas brasileñas, que en el mundial siguiente darían un recital de buen fútbol, tal vez el mejor del mundo. Sin embargo, Brasil fue derrotado por Hungría y Portugal, y sólo ganó un partido frente a Bulgaria. El Grupo III dejaba en el camino a los cariocas, ubicados en el tercer puesto por detrás de Portugal y Hungría.

LA «PANTERA NEGRA»

Portugal sí presentó su máxima expresión en fútbol en la mejor actuación que se recuerde de ellos. La estrella del equipo y goleador del Campeonato, Eusebio, que marcó nueve goles, dejó la huella de los



grandes, transformándose en la estrella del torneo. Una vez en cuartos de final, los portugueses derrotaron a los coreanos por 5-3 y pasaron así a las semifinales, en donde Inglaterra les cortó su excelente camino. Los dueños de casa, con dos goles de Charlton y la ayuda arbitral, más el ánimo de la hinchada, llegaron a la final junto con los alemanes, que vencieron a los soviéticos por 2-1.

Eusebio Da Silva Pereira es el nombre completo del goleador portugués. Lo llamaban la «pantera negra» y, efectivamente, sus desplazamientos con movimientos felinos en busca del gol recordaban a una pantera, con dos pies de oro que lo entronizaron como el mejor jugador que dio Portugal en toda su historia. Eusebio nunca dejó su país y jugó siempre en el Benfica lusitano, ganando una vez la Copa de



Europa de clubs y siendo «balón de oro» en 1965. Al lado del pequeño genio Bobby Charlton, se puede decir que dieron la medida del torneo, disputado al máximo y lleno de sorpresas.

La sorpresa y susto mayúsculo se lo llevaron los italianos. Los bicampeones, con todo su bagaje de experiencia y calidad, sucumbieron ante unos insólitos coreanos que dejaron boquiabiertos a todos, espectadores y jugadores. Corea del Norte dio la nota, un gran do de pecho en el Grupo IV, empatando con Chile y derrotando a la «azurra» con un gol de Pak Doo-ik. Solamente los soviéticos pudieron ganar a Corea del Norte por 3-0, y el resultado del grupo fue el siguiente: URSS, Corea del Norte, Italia y Chile; los dos primeros pasaron a los cuartos de final con las expectativas de todos.

EL FÚTBOL AMARILLO

Portugal, que continuaba su carrera ascendente en pos del título, logró quitarse de en medio a los coreanos, que se defendieron con suficiente capacidad como para meter tres goles a los portugueses de Eusebio. El asombro fue general y el partido muy rico en goles, ya que Portugal goleó a Corea con cinco goles, cuatro de los cuales concretó el genial Eusebio. A pesar de la derrota por ese abultado marcador de 5-3, Corea del Norte se retiraba de la competición dejando clara la advertencia a los todopoderosos equipos tradicionales de que, en 1966, y de allí en adelante, el fútbol era patrimonio internacional y nadie podía considerarse de antemano ganador ni de subestimar al contricante por desconocido que fuese. Los coreanos quitaron las sonri-

Eusebio y Corea del Norte asombraron a todos en Londres

sas de burla y piedad que provocaron al llegar a Inglaterra, y se fueron con un trabajo que quedó en la historia afirmado en la vergonzosa derrota que infligieron a los altivos bicampeones italianos. Los espectadores y el mundo que vio por televisión aquellas escenas, pudieron apreciar a los hombres de los ojos oblicuos accionando en inesperados ataques y defensas que dejaron atónitos a los legendarios cuadros europeos. La lección quedó y muchos la aprendieron.

Los cuartos de final, además de la derrota a manos de Portugal de los coreanos, depararon un espectáculo bochomoso, como lo más llamativo de esta etapa del campeonato. El encuentro Inglaterra-Argentina fue el más flagrante robo de los «corsarios» ingleses al fútbol sudamericano. La predisposición de los árbitros para ayudar a los europeos era evidente y, para llevar esos triunfos a la práctica, debían ser tan parciales en sus decisiones que los pitidos siempre sonaban en contra de los visitantes sudamericanos. El 23 de julio se jugó el partido entre «gauchos» e ingleses con el arbitraje del señor Kreiten. Este juez alemán no dudó en ayudar a los anfitriones descaradamente y permitió que la violencia se desarrollara sin excusas por el campo de juego de tal manera que, alterados por los nervios, los argentinos hiciesen oír sus quejas a través del capitán Rattin. A los 35 minutos de juego, el árbitro interrumpió el partido y expulsó al capitán argentino sin oír reclamaciones y dejó al equipo con diez hombres que poco pudieron hacer para ganar. A pesar del esfuerzo, Inglaterra venció por la mínima diferencia a través de un gol de Hurst. La suerte estaba echada y Argentina quedó fuera de combate por obra y gracia del árbitro alemán.

Los cuartos de final definieron a los semifinalistas, que fueron: Inglaterra, Alemania, URSS y Portugal. A su vez, las semifinales dejaron en el camino a Portugal, vencidos por los ingleses, y a la URSS, derrota-

da por Alemania, y se llegó por fin a la esperada final, etapa que definió la superioridad atlética inglesa, dirigido el equipo por Alf Ramsey, ex defensa de 43 años, que basó el triunfo en la movilidad, al margen de la colaboración de los hombres de negro. Bobby Charlton, en el centro del campo, era el cerebro del equipo, que lanzaba hacia adelante al incisivo Hurst.

Arbitraba el señor Dienst de Suiza y quedaría en la historia por un gol muy dudoso que lo descalificó ante la crítica. A los 12 minutos, Haller marcó para Alemania y la respuesta inglesa no se hizo esperar, un disparo de Hurst equilibró el marcador. A los 78 minutos, Peters aventajó para Inglaterra, y sobre el final del partido, a los 89 minutos, Weber empató quedando el marcador 2-2 y siendo necesario definir en la prórroga. En el minuto once de la prórroga Hurst marcó y en la segunda parte él mismo repitió el gol, a los quince minutos de la segunda parte. El asunto del gol dudoso fue, precisamente el de Hurst, el primero de la prórroga y que desmoralizó a los alemanes. Fue un durísimo disparo que dio en el larguero y cayó al suelo supuestamente sobre la raya de gol ¿Fue gol? Algunos opinan que sí, otros que no. ¿Por qué tanta duda? El que dudó fue el señor Dienst, que fue a consultar a su colaborador juez de línea antes de conceder el tanto. El «linesman», el soviético Bakranov, relató ante una pregunta sobre el discutido gol que «lo era, pero Dienst —refiriéndose al árbitro— no debió consultarme; estaba bien colocado y eso no es ser árbitro y sí político». Estaba todo dicho. Una vez más el árbitro ayudaba a ganar un partido, comportándose con una falta total de ética; según el juez de línea fue gol, y el árbitro también lo vio, pero necesitó de la consulta para compartir responsabilidades. El señor Dienst no tiene excusas. Inglaterra alzó la Copa Jules Rimet que obtuvo porque «tenía» que ganarla. Los «padres» del fútbol lograron su cometido... a cualquier precio.



30 de julio de 1966, en Wembley. El capitán inglés Bobby Moore y su colega alemán Uwe Seeler intercambian saludos y banderines ante la atenta mirada del polémico señor Dienst antes de comenzar la histórica final.

FASE FINAL

GRUPO I

Inglaterra-Uruguay	0-0
Francia-México	1-1
Uruguay-Francia	2-1
Inglaterra-México	2-0
México-Uruguay	0-0
Inglaterra-Francia	2-0

Clasificación

Inglaterra	3	2	1	0	4	0	5
Uruguay	3	1	2	0	2	1	4
México	3	0	2	1	1	3	2
Francia	3	0	1	2	2	5	1

Clasificados: Inglaterra y Uruguay.

GRUPO II

Alemania-Suiza	5-0
Argentina-España	2-1
España-Suiza	2-1
Alemania-Argentina	0-0
Argentina-Suiza	2-0
Alemania-España	2-1

Clasificación

Alemania	3	2	1	0	7	1	5
Argentina	3	2	1	0	4	1	5
España	3	1	0	2	4	5	2
Suiza	3	0	0	3	1	9	0

Clasificados: Alemania y Argentina.

GRUPO III

Brasil-Bulgaria	2-0
Portugal-Hungría	3-1
Hungría-Brasil	3-1
Portugal-Bulgaria	3-0
Portugal-Brasil	3-1
Hungría-Bulgaria	3-1

Clasificación

Portugal	3	3	0	0	9	2	6
Hungría	3	2	0	1	7	5	4
Brasil	3	1	0	2	4	6	2
Bulgaria	3	0	0	3	1	8	0

Clasificados: Portugal y Hungría.

GRUPO IV

URSS-Corea del Norte	3-0
----------------------	-----

Inglterra
soñó mucho
tiempo con
este
momento.
Nadie lo ha
olvidado.



Italia-Chile
Corea del Norte-Chile
URSS-Italia
Corea del Norte-Italia
URSS-Chile

Clasificación

URSS	3	3	0	0	6	1	6
Corea	3	1	1	1	2	4	3
Italia	3	1	0	2	2	2	2
Chile	3	0	1	2	2	5	1

Clasificados: URSS y Corea del Norte.

CUARTOS DE FINAL

Inglterra-Argentina	1-0
Alemania-Uruguay	4-0
URSS-Hungría	2-1
Portugal-Corea del Norte	5-3

Semifinalistas: Inglterra, Alemania, URSS y Portugal.

SEMIFINALES

Alemania-URSS	2-1
Inglterra-Portugal	2-1

Finalistas: Alemania e Inglterra.

FINAL

Inglterra, 4; Alemania, 2 (con prórroga), tiempo reglamentario, 2-2.
Goles: Hurst (3) y Peters para Inglterra; Haller y Weber para Alemania.

Inglterra: Banks, Cohen, J. Charlton, Moore, Wilson, Stiles, B. Charlton, Ball, Hurst, Hunt y Peters.
Alemania: Tilkowski, Hottges, Schulz, Weber, Schnellinger, Haller, Beckenbauer, Seeler, Held, Overath, Emmerich.

Campeón: inglterra.

PARTIDO POR EL TERCER PUESTO

Portugal, 2; URSS, 1 (goles: Eusebio y Torres para Portugal; Metreveli para la URSS).

Portugal: Pereira, Festa, Baptista, Carlos, Hilario, Graca, Coluna, Augusto, Eusebio, Torres, Simoes.
URSS: Yashin, Ponomarev, Khoustilava, Korneev, Danilov, Voronine, Sitchinava, Metreveli, Malafeev, Banichevski y Screbirianikov.

TABLA DE GOLEADORES (Total: 89 goles)

9 goles: Eusebio (Portugal).
6 goles: Haller (Alemania).
4 goles: Beckenbauer (Alemania); Bene (Hungría); Hurts (Inglterra); Parkoujan (URSS).
3 goles: Artime (Argentina); B. Charlton y Hunt (Inglterra); Augusto y Torres (Portugal).

JIMENEZ

(SPORTING)



Los cracks españoles



DIARIO DEL MUNDIAL 82

COPA MUNDIAL DE LA FIFA

ESPAÑA 82



España reclama «furia» a la selección



El dibujante García Lorente ha creado la mascota de la selección española de fútbol. El miércoles 24 de febrero se presentó en Valencia el simpático toro llamado «Furia» y que está vestido de futbolista con los colores del equipo nacional.

El nombre de la mascota, seguramente trata de recordar a aquella famosa característica del fútbol español de hace algunos años. La

llamada «furia» española era temida en los campos de juego y fueron las mejores épocas de nuestro balompié. El torito sonriente «Furia» es más representativo del espíritu hispánico que el Naranjito que tantas críticas levantó. La opinión general ha sido favorable y la creación del excelente dibujante y caricaturista García Lorente pasará a la historia. Bienvenido, «Furia».

Piden que se derribe la pasarela de Madrid



Han surgido problemas con la pasarela del estadio Santiago Bernabeu de Madrid. Aníbal Ruiz Villar, propietario de los terrenos donde se apoya uno de los basamentos de la pasarela, ha presentado sendas reclamaciones administrativas previas a la actuación judicial civil, contra el Ayuntamiento de Madrid y contra el Real Comité Organizador del Mundial. En ambas reclamaciones solicita que se desaloje el solar «demoliendo

o desmontando y retirando la mencionada pasarela y conducción subterránea de cables telefónicos en un plazo de ocho días». El señor Ruiz Villar también solicita que en los citados terrenos se abstengan de perturbar y obstaculizar la propiedad y posesión del solar.

Asimismo, se informa que uno de los basamentos de la pasarela se apoya en los terrenos del señor Ruiz Villar y que

las obras para colocar cables subterráneos cruzan todo el solar, habiéndose realizado dicha obra sin la autorización del propietario.

Por otra parte, el reclamador informa también que su propiedad no fue objeto de expropiación al no haberse efectuado el pago, hace unos años, y seguir la finca a su nombre a pesar de haberse iniciado años ha los trámites de expropiación.

El fraude de Valladolid

En Valladolid la picaresca se cobró sus víctimas. Alrededor de cien personas se vieron defraudadas al no cumplirse un reclamo publicitario que prometía premios a la mejor idea para estimular a la selección kuwaití. Los supuestos autores de la farsa, cuatro supuestos árabes, fueron puestos bajo custodia policial.

Los «bromistas» llegaron a Valladolid en un ostentoso Mercedes blanco y los incautos que «picaron» fueron a la cita con sus ideas bajo el brazo. Cuál sería la sorpresa al comprobar que no sabían hablar árabe, comprobación de los engañados que, en su mayoría, eran árabes residentes en España. La policía tomó cartas en el asunto, pero sin cargo alguno, los «jocosos» fueron puestos en libertad.

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Ronda Gral. Mitre, 23, 3.º 2.º. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTES, Balmes, 83, 1.º 2.º. Imprime: Gráficas Industriales S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86.005-01-9. ISBN - Tomo 1.º 84-86.005-02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0240382. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º. Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 50 ptas.



Recorte el boleto, envíelo a:
Mundi-cierto
Apartado de Correos 2295
Barcelona - España
Tantas veces como combinaciones
quiera. ¡Participe... y gane!

Contesta, si sabes, a estas
6 preguntas sobre los mun-
diales

- 1) ¿Qué estadios mundialistas son de pro-
piedad municipal?
- 2) ¿Cuál es el número total de estadios en
los que se disputará el Mundial-82?
- 3) ¿En qué años logró sus dos campeona-
tos Uruguay?
- 4) ¿En qué años logró sus dos títulos Ita-
lia?
- 5) ¿En qué años ganó sus tres títulos
mundiales Brasil?
- 6) ¿En qué años ganó sus dos títulos
mundiales Alemania?

- 1) Respuesta: Municipales: La Coruña,
Gijón, Oviedo, Valladolid, Vigo y Zara-
goza.
- 2) Respuesta: 17, uno por sede excep-
tuando Madrid, Barcelona y Sevilla con
dos por sede.
- 3) Respuesta: en 1930 y 1950.
- 4) Respuesta: 1934 y 1938.
- 5) Respuesta: 1958, 1962 y 1970.
- 6) Respuesta: 1954 y 1974.

—Aciete los cuatro equipos finalis-
tas, sólo tendrá que marcar el or-
den en los números 1, 2, 3 y 4 en
sus recuadros correspondientes.

—Fecha de cierre de boletos 13 de
junio 1982.

—Sorteo ante notario.



¿Cuáles son
las
diferencias
entre los dos
cuadros?

¿CUANTAS SELECCIONES DE CADA PROCE-
DENCIA CONCURRIRAN A ESPAÑA-82? EL
TOTAL SERA DE 24 EQUIPOS

Europa
América del Sur
Africa
Asia

CONCACAF
Campeón actual
País Organizador

Respuesta: Europa: 13 selecciones; América del Sur: 3 selecciones; Africa:
2 selecciones; Asia: 2 selecciones; CONCACAF: 2 selecciones; Campeón actual:
Argentina; País organizador: España.



BURGOS CLUB DE FÚTBOL

Año de fundación: 1921.

Número de socios: 8.500.

Uniforme: Camiseta blanca y pantalón negro con ra-
yas blancas.

Estadio: El Plantío.

Dirección: Plantío, s/n.

Capacidad: 20.000 espectadores.

Nombre:	
Apellidos:	
Edad:	
Dirección:	
Tel.:	
Ciudad:	
Provincia:	

Boleto de envío

1.º	2.º	3.º	4.º
-----	-----	-----	-----

Resguardo

1.º	2.º	3.º	4.º
-----	-----	-----	-----



-¡CINCO A CERO A FAVOR MÍO! LA PRÓXIMA OLA ES LA TUYA.



-¡QUÉ ME IMPORTA QUE LOS NEGOCIOS VAYAN PARA ABAJO SI MI EQUIPO YA ESTÁ ARRIBA!



-¿DE DÓNDE LES VENDRÁ A LAS GITANAS ESA AFICIÓN POR LOS COLORINES, PAPA'?



Acierte los cuatro equipos finalistas y entre en nuestro sorteo ¡Participe... y gane!

- 1.º Premio: 1 TV color y 1 video
- 2.º Premio: 1 TV color 26"
- 3.º Premio: 1 TV color portátil
- 4.º Premio: 1 equipo musical compacto
- 5.º Premio: 1 equipo musical compacto
- 6.º Premio: 1 equipo musical compacto y muchos premios más...

MUNDIACIERTO

Apartado de Correos 2.295
Barcelona · España

10
LOS CRAKS
del Mundial 82

la historia de
un «crak» del
Mundial'82!



Los 10 supermans
del Mundial'82
ya tienen
su biografía a la
venta

COLECCIONABLE